RICO TIPO

—...Y entonces yo le dije: ¡Te juego la cabeza!

NOVIEMBRE 23 de 1944
Año I Nº 2

20 cts.
EN TODO EL PAIS

Como comiendo en el cielo...

CABAÑA

SANTA ANITA

"DONDE COMERA CASI TAN
BIEN COMO EN SU CASA"

CABAÑA SANTA ANITA

Av. CORRIENTES 1321 - 31 - 35
BUENOS AIRES

Y PROXIMAMENTE EN AVENIDA de MAYO 821

RICO TIPO

Año I N.º 2
23 de Noviembre de 1944

PRIMAVERA

VEA, compañero, a mí que no me vengan con milongas... ¡Este es el gran país! Mándese una sonrisita al bies, cuando alguien quiera correrlo con el clima primaveral de California, el frío de Groenlandia o el calor del Sahara... No es que quiera darme corte, pero me juego 3 y 2 en fija a que en Buenos Aires, y solamente en Buenos Aires, se pueden dar los tres climas al hilo en el término de una semana.

¡Pero si aquí los tenemos todos! Usted se levanta un lunes y se queda duro de frío al pie del catre; esa misma noche se tiene que quitar el saco en la calle y refrigerarse con catorce imperiales; a la mañana siguiente lo agarra una lluvia de esas que arruinan la cosecha; y después de la lluvia, se tiene que enrollar en los tres pullowers que le tejió su compañera idolatrada. ¿No es fenómeno eso? ¿Me quiere decir en qué otro pedazo del mapa se va a encontrar usted con California, Groenlandia y el Sahara, todo junto y en una semana? Eso, viejo, solamente ocurre en la gran capital del Sur, para que se entere.

Ya sé que los eternos descontentos sostienen que esa coquetería climatérica nos ha convertido en el país más resfriado del mundo... ¡Pero no hay que exagerar!... En mi casa somos ocho y no hay ninguno res... resffff... ¡¡ATCHISSS!!...

•

NORMALIDAD

Bueno, viejo... ¡Una fecha más y se acabó lo que se daba! Otro domingo de prueba, y ya la populosa urbe podrá respirar sin sobresaltos. ¡Porque vea que se la habían tomado en serio los muchachos de Boca! Que hoy un trencito..., que mañana una tribuna..., que otro día un ómnibus..., ¡al final le iban a pegar fuego a todo! ¡Qué complejo neroniano, compadre!

Afortunadamente, el domingo que viene se cantan las diez de últimas. Y una vez que los hinchas boquenses hayan quemado las últimas cositas que encuentren a mano, los ánimos se apaciguarán, los muchachos volverán a proceder como si fueran seres normales, y los trenes seguirán circulando sin mayor peligro.

Juan Porteño

"UN AMIGO" Por DIVITO

"RICO TIPO". - Revista Semanal Humorística. Editada por DIVITO, DI BENEDETTO, Sociedad de Responsabilidad Limitada (Capital: $ 30.000). Aparece todos los Jueves. Precio en toda la República: $ 0.20. Oficinas de Dirección, Redacción y Publicidad: Avenida Presidente Roque Sáenz Peña 933, 3º piso, Buenos Aires, República Argentina. Teléfono: 33, Avenida, 8883. Oficinas de Administración: Av. Pte. Roque Sáenz Peña 933, 7º piso. Teléfono: 35, Libertad 6370. Registro de la Propiedad Intelectual y Franqueo Postal en trámite.

EL SERVICIO DOMESTICO

Hace tres días despedí una sirvienta. Conozco el tema.

Por EDUARDO M. ALMIRA

QUEDESE usted sin sirvienta. Este es un riesgo corriente. Consiga usted una nueva. Este es un milagro. En la época actual, las criadas de servicio, como las califica un tío mío, al que le da por decir pan al pan y vino al vino, son tan raras de conseguir como una bigotera o un polizón, con los que nuestros abuelos —o algunas de ustedes, lectoras mías— solían insinuar sus siluetas. Y, lo que es peor, son más difíciles de conservar que un pescado al aire libre.

¿Cuáles son las causas? Según las patronas, las exigencias de las sirvientas. Según las sirvientas, las exigencias de las patronas. Y la verdad es que ambas están acertadas, aunque a su manera.

LAS SIRVIENTAS SEGUN LOS PATRONES

La sirvienta —y hablemos únicamente por ahora de aquéllas que son tan buenas para quemar un asado como para romper el espejo de la sala en un día de limpieza— es un ser inútil, haragán, desconocedor de todas las labores de la casa, que no piensa nada más que en afilar con los proveedores, en añadir un vigilante o un guardián de plaza a su lista de conquistas y en trabajar lo menos posible con el mayor provecho.

¿Por qué la gente toma sirvienta? Para no tener que hacer el trabajo de la casa. ¿Quién es más haragán entonces? Mal ejemplo puede dar usted a su sirvienta, si le exige que limpie las habitaciones, tenga reluciente la cocina, lave la ropa con esmero, planche con cuidado, tenga la comida a punto, atienda la puerta, el teléfono y los pedidos de todos los señores y niños de la casa, mientras usted está sentada en su pieza escuchando un folletín de radio —a lo

¿No es verdad que le gustaría tener a usted en su casa una sirvienta de este modelo, que todas las mañanas, con la sonrisa en los labios, le traiga la correspondencia?

●

Siempre conviene tener una cocinera que sepa su oficio, y que antes de servir los platos tenga conciencia de si su obra ha salido sabrosa o no.

mejor el mismo que sigue la sirvienta—, o charla con sus amigas, o juega al rummy o bridge con ellas, o sale a la calle de compras.

Después de todo, señora, usted quiere todo eso por poco sueldo. Le escatima el vino en las comidas, le controla el postre que come, le grita si pone un poco más de hinojo en el puchero, o coloca inadvertidamente sal en la azucarera. Le dice que es desprolija porque no limpia el baño que usted acaba de dejar a la miseria después de acicalarse. Porque no arregla bien el dormitorio que usted y su marido han dejado revuelto, tirando ropas y zapatos por todos lados.

Le reprocha que haga mal la comida, sin reparar en que su marido tiene el estómago destrozado después de diez años de platos especiales hechos por usted. En suma: que usted pretende por cuarenta pesos mensuales —precio promedio— y una hipotética casa y comida, que nunca son las que podrían soñar las sirvientas, una mezcla de Cenicienta, en cuanto al trabajo, Madame Curie en cuanto a inteligencia, Rita Hayworth en cuanto a presencia y gracia, y Brillat-Savarin en cuanto a cocina. Y eso no puede ser, amiga mía. Hay que conformarse con mucho menos y dar un poco más.

LOS PATRONES, SEGUN LAS SIRVIENTAS

Para las sirvientas hay dos clases de patrones: los malos y los peores.

La que centraliza toda impresión es, por supuesto, la dueña de casa. Luego viene generalmente el señor de la casa: rezongón, servido, y a veces ligeramente verdón; luego los niños de la casa: molestos, amigos de que les sirvan todo en bandeja. Después viene el trabajo de la casa, siempre excesivo y nunca a satisfacción de las dueñas. (Jamás se podrán poner de acuerdo, por falta de un patrón fijo, sobre cuál es la forma correcta de hacer las cosas). Encima de todo, viene a intervenir el espíritu mezquino y avaricioso de los patrones, que controlan los gastos de los niños de la casa, que suelen querer ir a medias en los vueltos olvidados —o trabajados adrede— y de los proveedores, que quieren convertir a la fámula en cómplice ad-honorem de sus depredaciones y de sus malones en las libretas de cuentas. Para colmo, la ubican siempre en un cuartito chico, generalmente oscuro, miserablemente amueblado, que siempre ocupan los patrones con diarios viejos, valijas en desuso, bolsas de trapos, cajas viejas, una cunita del nene fuera de uso y otras cosas más.

Puestos a elegir, todos los dueños de casa preferirían esta mucama para servir la mesa. Pero no hay nada que hacer: es Judy Garland.

La hacen levantar a las seis y la tienen al trote hasta las veintidós por lo menos; le dan mal de comer, le protestan todo el día y en cuanto les pide aumento, la tratan de comunista, de ambiciosa y de todo.

¿Es posible, entonces, que alguna vez se pongan de acuerdo patronas y sirvientas? No lo creo. Ya lo dijo un escéptico cuyo nombre no recuerdo: cuando dos mujeres discuten, es fácil llegar a un acuerdo: ninguna de las dos tiene razón.

Busque una cocinera inteligente y contrátela a su trabajo y quedará siempre satisfecha.

La sirvienta debe conocer el arte de repartir el polvo sobre los muebles para que parezcan limpios.

¿Y qué me dicen ustedes de este notable tipo de sirvienta apta para casa con fantasmas y ventanas que golpean de noche?

BOMBOLO

Por DIVITO

¡ESTOY CANSADA DE VOS...

..¡HEMOS TERMINADO!

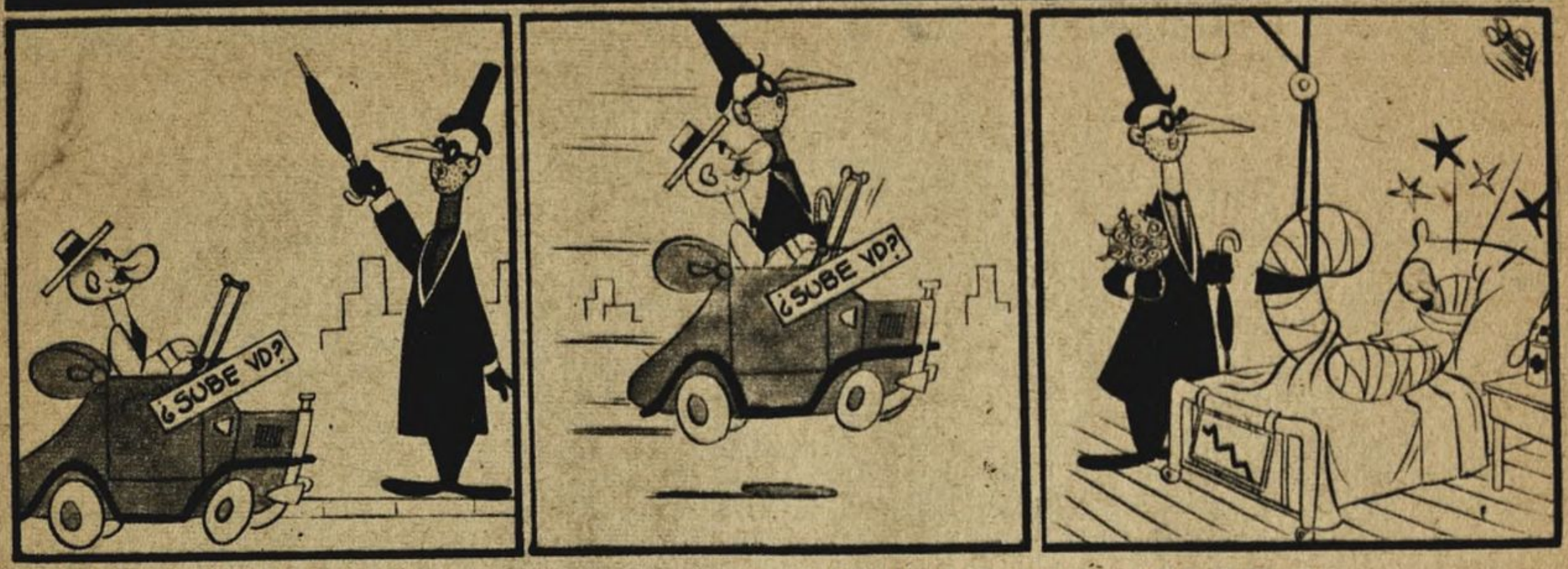
¡PARA VOS, HE MUERTO!

¡SEÑORITA, EL SR. BOMBOLO ENVIO ALGO...

¡BIEN, TRAIGALO!

¡FÚLMINE!

Por DIVITO



ALFABETERIAS

La palabra ojo nos mira con sus dos vocales.

•

Cuando el alfabeto juega al fútbol, la *o* no juega: hace de pelota.

•

La *o* es una holgazana. Está siempre bostezando.

•

La *w tiene un insoportable olor* a whisky.

•

La *x* es muy vengativa: siempre le está haciendo la cruz a alguna letra.

•

La *S* es una hipócrita: está llena de vueltas.

•

La *I* es una repelente: pura parada.

•

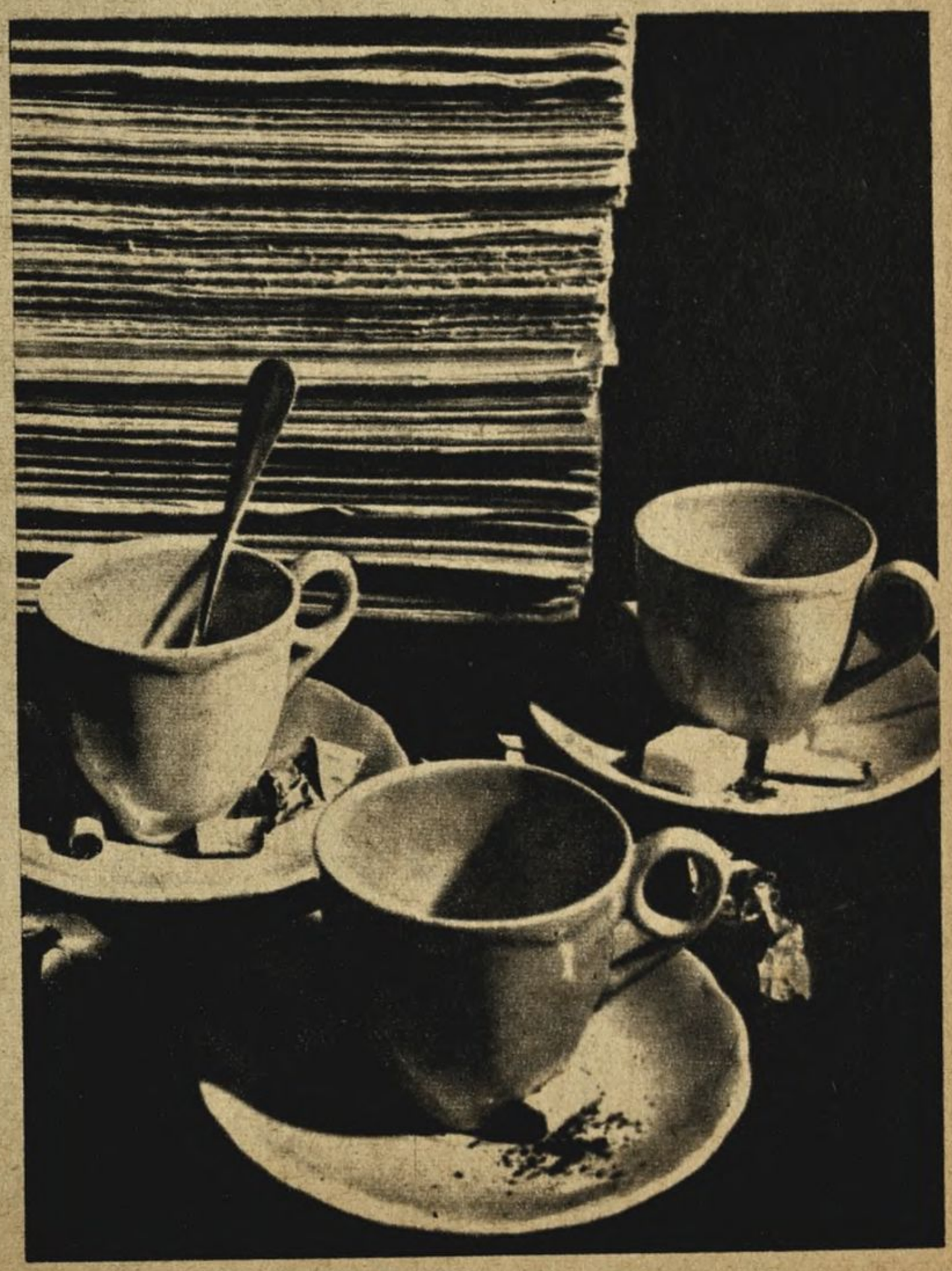
Cuando a la Ñ se le desata la nube que tiene encima, se encoge y se convierte en n.

•

El cero (0) a fuerza de querer adelgazar y tener talle se convirtió en un 8.

ABSURDO

A PRIMERA VISTA



HORAS DE OFICINA

HISTORIAS DE ENAMORADOS

Por PLUTARCO BERMUDEZ

(Ilustró Bowse)

ENCONTRÉ a Epifanio Caracol sentado en un banco de la plaza San Martín y pude observar que su mirada, triste y distraída, andaba siguiendo el bailoteo de una hoja amarilla que iba y venía llevada y traída por el viento de la tarde. El sol, de acuerdo con lo que habitualmente suele hacer a esa hora, había empezado a caer hacia el oeste, y las niñeras, en diferentes idiomas, trataban de convencer a los chicos de que había llegado el momento de recoger los baldecitos de latón y las palas, para regresar cada uno a su casa.

—Allons.

—Let's go.

—Nach hause — decían las muchachas y los chicos seguían jugando con las piedrecitas del suelo. Allí fué donde encontré a Epifanio Caracol, triste y distraído como les digo, y me senté a su lado.

—¿Qué haces aquí, Epifanio? —le pregunté —. ¿Has tenido algún disgusto con tu esposa? ¿O es que todavía no has podido casarte y por eso te encuentro melancólico?

Epifanio me miró con esa mirada cansada y mansa que suelen tener los que por dentro están llenos de desengaños, y después de un largo silencio, me contestó lo siguiente:

—¿Casarme yo? Hace tiempo que debía haberlo hecho, si me hubiera enamorado de una muchacha común, pero Anabólica Pérez, la mujer que amo, quiere que yo sea popular; quiere casarse con un ídolo, o no casarse, y en eso estamos desde hace veinte años. La conocí el día que el comandante Franco, con su Plus Ultra, llegó a Buenos Aires. El destino quiso que ese día estuviéramos uno al lado del otro en el Balneario Municipal, entre el inmenso público que esperaba al aviador para aclamarlo, y cuando el aviador llegó y las aclamaciones estallaron, ella dijo en medio de la gritería general:

—¡Cómo me gustaría casarme con un hombre así!

—Le advierto, señorita —le dije yo—, que el señor comandante ya está casado.

—Yo no digo que quiero casarme con él — me contestó ella —. Digo que me gustaría casarme con un hombre como él. ¡Con un héroe!

"Hacía ya tres cuartos de hora que estábamos conversando; ella era bonita y yo era entonces un muchacho lleno de vida y de entusiasmo, de modo que habíamos simpatizado. Y comprendí la indirecta: si aquella simpatía había de seguir adelante era necesario que yo atravesara, en vuelo, por lo menos, la laguna Chascomús y aunque fuera en un avión prestado. Me dediqué a buscar ese avión y alguien que me enseñara a volar, y con tal motivo pasé los grandes sustos de mi vida. Rompí varias hélices, arranqué cuatro veletas, aterricé en la plaza pública de un pueblo vecino a esta capital, pero al final pude considerarme aviador. Y cuando estaba preparándome para deslumbrar al mundo y a mi novia con una hazaña prodigiosa, Alberto Zorrilla batió un campeonato mundial de natación; ella se mudó de los aviadores a los nadadores y yo tuve que cambiar el aire por el agua.

"Me dediqué a hacer piletas noche y día y cuando ya me estaba acercando a las marcas más notables, apareció el Torito de Mataderos, que arrasó con todas las simpatías populares, incluso con la de mi novia.

—¡Eso es un hombre! —decía ella a cada momento, y a mí no me quedó más recurso que calzar los guantes. ¡Nunca he recibido tantas trompadas como en aquella época! Luis Galtieri era mi profesor de box; trató de enseñarme de la mejor manera posible, pero, según parece, después de varias semanas se dió cuenta de que yo nunca llegaría a ser una estrella en el arte de pegar trompadas y entonces resolvió aprovecharme para perfeccionarse él. ¡Mire usted mi nariz y mis orejas! Así es como salí de aquella aventura, que fué tan inútil como las otras, porque después de haber sido zamarreado durante seis meses, tuve que convertirme, de pronto, en jugador de polo.

"Sí. La fama del paisano Andrada había llegado entonces a su apogeo y yo tuve que comprarme un petiso, un taco y una bombacha para practicar, a solas, en un terrenito que una hermana de mi madre tiene en Castelar.

—Quiero que ganes el próximo torneo abierto de los Estados Unidos —me decía ella, y yo y mi petiso rodamos diecisiete veces en quince días sobre el pasto salpicado de hortigas del terreno de mi tía. Finalmente me saqué una rodilla; además, el petiso

VISITA MEDICA

Por DIVITO

—¡Hola Martínez, ¡qué buena cara que tienes hoy!...

ya no quería saber nada conmigo; estaba harto y cansado de tanto correr y rodar y cuando me veía se ponía furioso y era imposible ensillarlo.

"Hubo entonces un período de calma, pero un buen día la figura imponente de Bernabé Ferreyra surgió sobre el cesped de las canchas porteñas y aquella tarde memorable en que el "Mortero de Rufino" perforó a la "Cortina Metálica" desde treinta y cinco metros de distancia, Anabólica, que estaba a mi lado en una platea, me tomó de las manos para decirme apasionadamente:

—¡El día que aprendas a patear así, me casaré contigo!

"Tuve que volver al terreno de mi tía; hice poner un arco, me compré una pelota, unos pantalones cortos y unos botines con punta cuadrada; pero yo ya estaba viejo para esas cosas y además los chicos de la vecindad, que venían a verme, me quitaban la pelota para jugar ellos y yo no podía seguirlos, a la carrera, por todo el campito de Castelar... ¡No te imaginarás nunca todo lo que he sufrido y las vergüenzas que he pasado! Porque todo esto que acabo de contarte, no es más que una parte de mi historia. Hubo tiempos en que quiso que yo aprendiera a bailar y a cantar como Chevalier, en que pretendió que me dejara la barba, que escribiera libros y que diera conferencias como el conde Keiserling, y ¿querrás creer que una vez llegó a decir que me despreciaba porque yo no había inventado ninguna teoría nueva, como Einstein, ni era intérprete de los dioses, como Krisnamurti?

"Pero Einstein y Krisnamurti fueron bien pronto desplazados por Zabalita, y entonces tuve que dedicarme a correr, deseoso de poder un día aventajar al Ñandú, para de este modo ser grato a mi novia. Pero nada la complacía y además los individuos populares pasaban de moda de un día para otro. Una noche me llamó cobarde, porque yo nunca me había tiroteado con la policía, como Di Giovanni, y así he seguido, detrás de los astros, sin poder, jamás, llegar a ninguno. Los últimos caprichos de Anabólica fueron Stokovsky y Alberto Castillo. Traté de dirigir orquesta a mi manera y estaba en eso, cuando tuve que empezar a cantar tangos, también a mi manera; y ahora que ya tenía un repertorio y estaba listo para debutar, ¿sabes lo que se le ha ocurrido?"

—No.

—Roosevelt... ¡Sí, señor! ¡Franklin Delano Roosevelt! Esta mañana me dijo que si yo no supero a Roosevelt, jamás se casará conmigo.

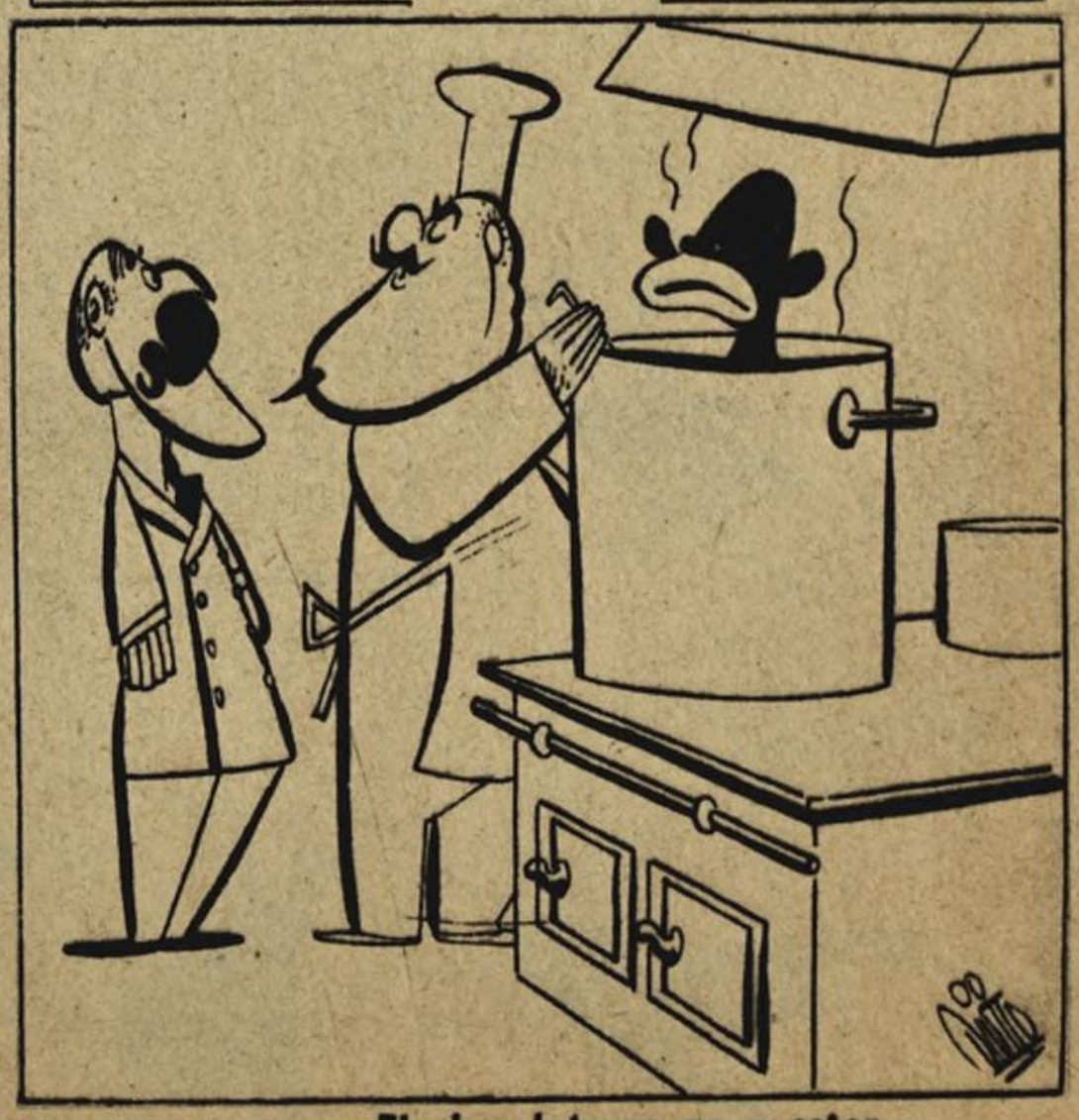
—¿Y por qué no la mandas al diablo?

—¡Por que la amo! Reconozco que, al fin de cuentas, es medio chiflada, pero la amo y ésa es mi tragedia"...

Después de esto, Epifanio Caracol se quedó en silencio. El sol ya se había ido y los chicos también, de modo que opté por hacer lo mismo.

Epifanio Caracol se quedó solo en su banco de la plaza San Martín. Es decir, solo no: la pequeña hoja amarillenta seguía yendo y viniendo bajo la mirada de sus ojos tristes y cansados.

DESAYUNO Por DIVITO



—El chocolate ya va a estar

Archivo de Historietas
y Humor Gráfico Argentinos
BIBLIOTECA NACIONAL

EL SEÑOR ¡BANG! Por ¡BUM!

LA HORA DEL COPETIN

Por LORD BIDOU

Hora del copetín. Confitería distinguida. Selecta concurrencia. Murmullos en las mesas. Ha hecho su entrada una distinguida pareja. Son jóvenes; tendrá veintisiete años él y veintitrés ella. Ella es fina, delicada, femenina, muy femenil. El es alto, atlético, elegantón y varonil, muy varonil.

El mozo se acerca solícito para recoger el pedido.

—Un Séptimo Regimiento — pide ella.

—Un refrescado de jugo de uva —pide él.

•

Un señor obeso explica a nuestro lado a otro señor obeso que lo acompaña:

—¿Sabes?... Me entretengo con las pavaditas del vermouth, así después no ceno...

Y engullía veinticuatro platitos de berberechos, galletitas, aceitunas, calamares, gruyère, canapés, sobrasada, apios, salchichitas, empanaditas y otras menudencias.

•

Dos mesas más allá una chica ha tomado su copetín. Abre la cartera y saca de ella un espejito y demás implementos de beauty. Empieza por el cisne y continúa con el rouge y el rimmel, para terminar con el retoque del peinado. Nos quedamos esperando que su compañero saque una brocha y una navaja y se afeite allí mismo.

•

El mozo sacude las migas como quien está espantando un gato de arriba de la mesa, mientras murmura "acias". Señal de que el caballero ha dado veinte centavos de propina.

•

El mozo hace una reverencia que finaliza cuando el peinado le roza los zapatos, mientras exclama: "¡Muchísimas gracias, señor!" Señal de que el caballero ha dado un peso de propina.

•

¿Por qué no pedirá un vaso de leche esa chica pálida y flaca, en vez del copetín que la envenena?... ¡Pobrecita!... Porque "no es bien".

•

¡Ah!... ¡Quién gozara de la impunidad e inmunidad suficiente como para poderle poner el pie al mozo que pasa con la bandeja cargadísima, sin que lo lleven preso ni le rompan el alma!

¡CHICAS!

De DIVITO

—¡Cómo!... ¿Se va porque no le gusta el trabajo?
—El trabajo, sí. Lo que no me gusta es el jefe.

SOMOS UNOS ANIMALES

Por TOÑO GALLO

—Dice mamá que no podés entrar aquí.

—Míralo qué "bacán". Se está haciendo una casa de departamentos.

—¡Querida!... Siento un hormigueo por todo el cuerpo...

—...y entonces salí rajando...

A LA MANERA DE... JOSE HERNANDEZ

IMPROVISACION GOMOSA

Por CHAMICO

(ILUSTRO BOURSE)

Aunque soy hombre de aguante
el llanto a mi vista asoma,
y más blando que paloma
dejo chorriar mi dolor
al ver que faltan, señor,
los artículos de goma.

Antes el criollo vivía
vida rechoncha y elástica
pero en la época drástica
que nos ha traído la suerte
ni para un tajo de muerte
se encuentra una tira emplástica.

Nace el paisano contento
de venir al mundo santo,
y ni bien llega el quebranto
lo espera en la mamadera,
pues no hay goma tan siquiera
pal chupete de ese encanto.

En su inocencia feliz
al campo sale a jugar,
ansioso de retozar
con la vida que le brota,
pero no le dan pelota
de goma para patear.

Una pastilla de goma
hoy cuesta más que un asao,
y el hombre que es delicao
pa sujetarse las medias
sufre más que en las tragedias
porque no hay ligas, cuñao.

Y no hablo del mujerío
que aura adelgaza comiendo
con un libro que leyendo
las afina; ¡qué baraja!,
si hoy cuesta más una faja
que salvarse de un incendio.

Y ha llegao la privación
de toda cosa estirable
a un extremo tan notable
que a un nación, cara de pickle,
sólo pa robarle un chicle
lo mataron con un sable.

Y a un paisano que heredó,
de su tía o de su agüela,
unos zapatos con suela
crepé, quiere un abogao
a juerza e papel sellao
sacárselos como muela.

Guay si anda falto de ruedas
y va a comprar un neumático;
el otro se hace el apático,
y ahí lo tiene al pobre gaucho
por cuatro lonjas de caucho
pagándole un precio asiático.

Y no quiera remediarse
con un buen recauchutaje,
porque en el primer viraje
le revienta la hinchazón,
y allí acaba la junción...
¡y hasta de su vida el viaje!

Aura dicen que han hallao
unas plantitas gomeras,
igual que las verdaderas,
pero están los tallos tiernos
y nos van a salir cuernos
sin que maduren las peras.

Un mirón que me escuchaba
dijo:
—Yo soy medio romo
más todo es sigún y como
sobre gomas hoy en día,
porque a mí en la polecía
me han hartao de goma... el lomo.

Ahí nomás la de cantar
guardé, y bajando la vista
me fuí como el que ni chista;
no me oyera el comesario
y dijera:
—A ese corsario,
llévenlon que es comunista.

Y aquí termina del latex
la lata que les he dao;
perdón si les he faltao,
porque yo soy respetuoso,
pero este asunto engromoso
me tiene muy engromao.

YO SE POR QUE SE LO DIGO

Por FANTASIO

Maldita la gracia que me causa aquello del "sexo fuerte" con que alguien nos bautizó. Tampoco me divierte lo de "sexo débil" de las féminas, característica ésta que nos hace tanto mal, o peor, que lo del "fuerte" nuestro. Y si no, veamos algunos ejemplos:

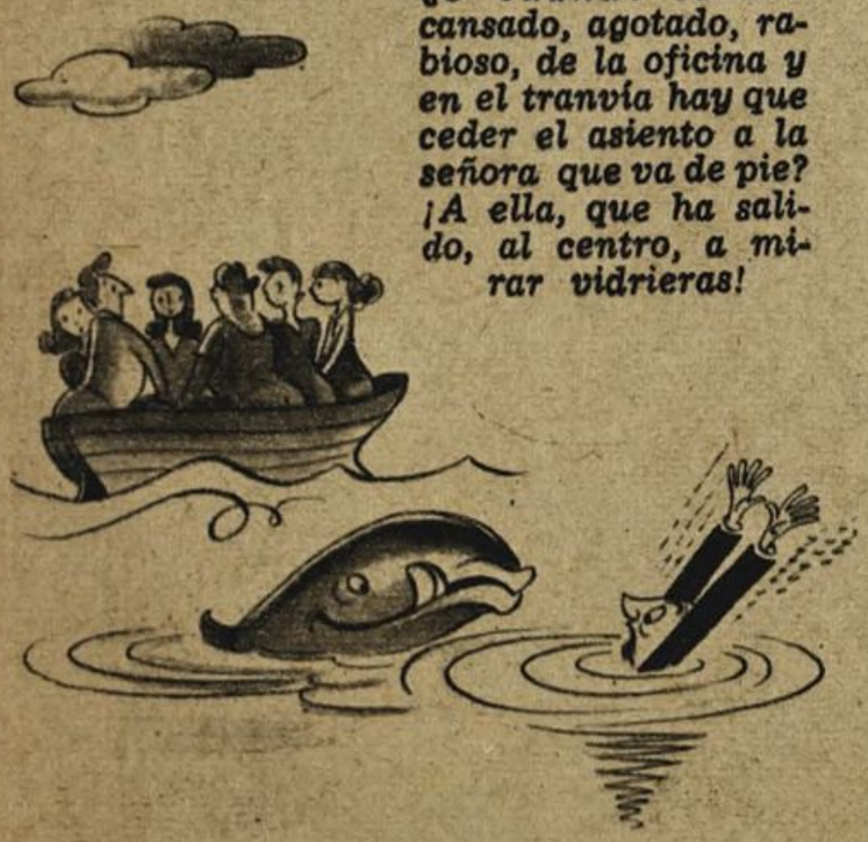
Pasa una señora, le revienta a uno el pie con el taco de su zapato..., y hay que pedirle disculpas; tal vez por no habernos dejado destrozar la cabeza en lugar de un pie.

Alguien mancha, o toca o roza tan sólo el hombro de una dama, y es uno quien tiene que arriesgar el pellejo ante el ofensor, riesgo que nos cuesta, a veces, hasta un litro de agua de árnica.

¿Y qué me dicen ustedes de la defensa de la patria en peligro? Por algo somos el "sexo fuerte". Ellas sólo saben dar sablazos en el cotidiano vivir.

¿Y cuando se sale cansado, agotado, rabioso, de la oficina y en el tranvía hay que ceder el asiento a la señora que va de pie? ¡A ella, que ha salido, al centro, a mirar vidrieras!

A nuestro cargo tenemos, también, las declaraciones de amor. Y claro; tiene que ser así. Como somos "fuertes", debemos de ser nosotros los que tenemos que arriesgarnos.



¿Y qué me cuentan de nuestra situación en los naufragios? Las mujeres, primero..., y los hombres se ahogan no más. Nunca hay suficientes botes para salvar a un pasajero, pero sí a todas las pasajeras.

Y ellas, por quienes nos rompen el pellejo; viajamos de pie en los tranvías, nos ahogamos en los naufragios, vamos a la guerra, hacemos el ridículo en declaraciones de amor, ellas, el "sexo débil"... (ahora que hable Trifón).

PARA LAS VISITAS

ESPERA amigas a tomar el té. Y usted tiene que hacer algo especial para evitar que ellas, mañana o pasado, cuando vayan a visitar a otra amiga, le saquen despiadadamente el cuero, poniendo por los suelos su condición de ama de casa. Y ahora tome nota:

Seis cucharadas de harina —cuchara grande—, cuatro cucharaditas de azúcar, un terrón de azúcar —el terrón es para que lo coma usted mientras prepara lo demás. Total, no va a resistir la tentación.—Cinco yemas de huevo —con un poco de cáscara para calcificar los bollitos — varias pasas y una pizca de levadura. Colóquese todo en un recipiente, tome un batidor, agite todo mientras escucha en la radio música ad-hoc (bugui-bugui o peteneras). Una vez hecha la crema, agréguele canela, ruibarbo, jipi japa; póngala en una cacerola, prenda el gas y coloque la cacerola sobre el gas. En seguida llame por teléfono a la confitería y pida una bandeja de bollitos. Una vez hecho el pedido, va a la cocina y tira todo a la basura. (Le advierto que es una porquería infame). Cuando vienen sus amigas, usted sirve los bollitos de confitería y dice que los hizo usted. Fatalmente una de sus amigas le pide la receta, y usted le da todas esas indicaciones que hacemos al principio, menos lo del teléfono. Y como su amiga, con toda seguridad habla mal de usted en cuanta ocasión tiene, le queda a usted la satisfacción de haberle dado un motivo real para que lo haga.

CONSEJOS UTILES

Señorita: ¿Qué hace usted con su traje de baño del año pasado?

¡No lo tire! Uselo como señalador de libros.

LO QUE SE USA Y LO QUE NO SE USA

por CANDIDO PAGANINI

DURANTE todo el invierno la mujer no piensa en nada más que en ponerse encima la mayor cantidad de trapos y pieles posibles. Pero llega el verano y cambia automáticamente de modo de pensar. El sol, la playa, el mar... y sobre todo: las mallas. Porque, para la mujer, el enorme atractivo que tiene el veraneo en el mar radica pura y exclusivamente en la malla. La del año pasado no sirve: las mallas, como las sardinas en lata, no se pueden tener mucho tiempo guardadas. Renovarse es vivir. Y venga otra malla. Esos trajes de baño han sufrido una desastrosa evolución: han perdido elegancia y belleza para convertirse en algo tan simplificado y tan falto de belleza, que lo dejan a uno sin respiración.

Todo diseñador de modelos, sea para baño, para fiesta o para calle, desea poner algo propio — su expresión creadora — en cada trabajo suyo. Pues bien, los diseñadores de mallas de baño parecen haberse quedado sin gusto, sin seso y sin nada. Y, como lógica consecuencia, la belleza femenina se ve privada de uno de los complementos más preciados: la elegancia en el vestir. Si en esta época la mujer pasea por la playa más que nada en el agua, ¿por qué no preocuparse un poco más por la forma en que se presenta? Créanme, jóvenes bañistas, pues mi consejo es sano: Fíjense muy bien en lo que compran. Busquen elegancia, distinción, armonía de líneas y colorido. Solamente así podrán cruzar las arenas playeras, seguras de que las miradas de todos seguirán su paso con admiración y con envidia.

Presento aquí cuatro hermosos modelos de trajes de baño. Hay línea, originalidad, buen gusto. Es el último alarido de la moda y será la sensación de todas las playas. Compare y me dará la razón, amiga mía.

PICHUCA Y YO

Un par de novios felices

Por YO

ESCENA: *La sala de la casa de Pichuca. Desde la cocina se oye cantar a un pajarito.* PICHUCA *y* YO *en un sillón; enfrente, la mamá, tejiendo con insufrible habilidad; en otros términos, sin apartar la vista de nosotros (como de costumbre)..., aunque hoy se levante cada tantos minutos para vigilar un budín acaramelado que tiene en el horno...*

LA MAMÁ. — ¿Así que le gustan mucho los budines, Eduardito?

YO *(Distraído, mirando larga y dulcemente a Pichuca).*—Para mí, no hay más que un budín, señora..., ¡uno sólo!...

Puntapié de Pichuca en la canilla. Pierdo el color.

LA MAMÁ. — ¡Por Dios, Eduardo! ¿Qué le pasa?

PICHUCA. — Nada, mamá...; palidece de placer ante la idea de probar el budín del cual eres autora...

LA MAMÁ. — Pues te aseguro que tiene motivos... Va a estar riquísimo... y de lo más liviano. Y me voy para la cocina; no se me vaya a pasar. Tengo que estar clavándole este alfiler de sombrero a cada momento para ver si está a punto. Vuelvo en seguida...

YO. — ¡No faltaba más!

Pasos de la mamá.

YO *(cínico, repugnante).* — ¡Pero che! ¡Qué costumbre! ¡Dónde se ha visto vigilar así a una pareja de novios! ¿En qué siglo estamos? ¡Todas las veces lo mismo! ¡No nos deja ni un segundo! ¡Menos mal que hoy tiene que atender el budín!...

PICHUCA. — Sí, querido..., es un invento mío...; se me ocurrió esta mañana... ¿Qué te parece?

YO. — ¡Sos una luz!

PICHUCA. — Cada vez que te toque visita, la voy a convencer a mamá de que te prepare uno. Pero tenés que decirle que te gusta, ¡y mucho!...

YO *(más acaramelado que el budín).*—¡Mucho, querida, mucho!

Y siguen treinta segundos de adorable y escondida dulzura.

LA MAMÁ *(volviendo).* — Una verdadera delicia... Le di un poco al pajarito y se lo comió cantando. Le hubiera traído un trocito a Eduardo, pero todavía no está a punto.

YO *(miserablemente hipócrita. ¡Puf! ¡Qué asco me tengo).* — ¡Es usted tan amable, señora! Le decía a Pichuca que me encanta su manera de ser, tan a la antigua, tan a lo serio, tan, tan, yo no sé cómo decir, tan, tan, tan...

EL RELOJ DE LA SALA. — ¡Tan! ¡Tan! Tan!...

Siguen quince atroces minutos. La señora sigue tejiendo con su rara e insufrible habilidad. De pronto un genial proyecto arde en mi cerebro.

YO *(Frunciendo las narices).*— Qué olor, ¿no?

LA MAMÁ *(palideciendo).* — ¿Olor a qué?

YO. — A quemado.

La señora sale como una tromba y la soledad, dulcísima compañera, ocupa otra vez su lugar. Treinta segundos...

PICHUCA *(dulcemente, rompiendo el silencio con su voz de cristal).* — Sí, querido..., cada vez que vengas haré que mamá te prepare un budín...

Otros treinta segundos de aterciopelado idilio.

LA MAMÁ *(entrando de pronto con el alfiler de sombrero en la mano, preocupada).* — Yo no sé qué pasa...

PICHUCA. — ¿Por qué?

LA MAMÁ. — El alfiler de sombrero no quiere entrar en el budín...

YO. — ¡Es que los aceros de ahora son de tan mala calidad, señora. ¿Por qué no prueba con un escarbadiente?

Mutis de la señora. Otra vez la paz.

YO *(original cual ninguno para hacer el amor).* — ¿Me querés?

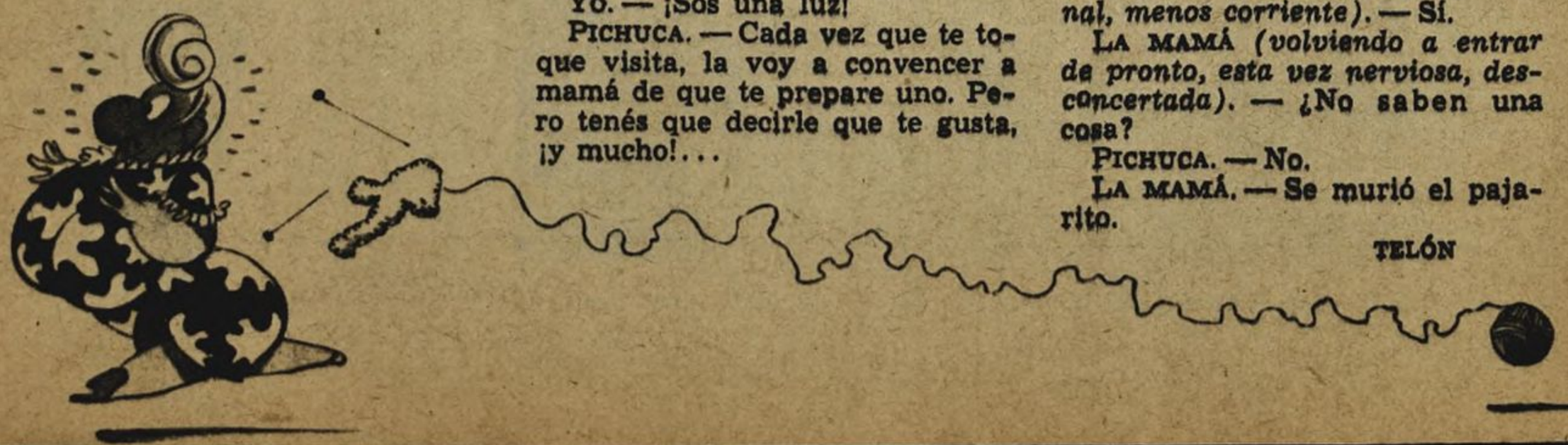
PICHUCA *(con ese don tan suyo que le permite encontrar siempre la respuesta más rara, más personal, menos corriente).* — Sí.

LA MAMÁ *(volviendo a entrar de pronto, esta vez nerviosa, desconcertada).* — ¿No saben una cosa?

PICHUCA. — No.

LA MAMÁ. — Se murió el pajarito.

TELÓN



LOS DEPORTES

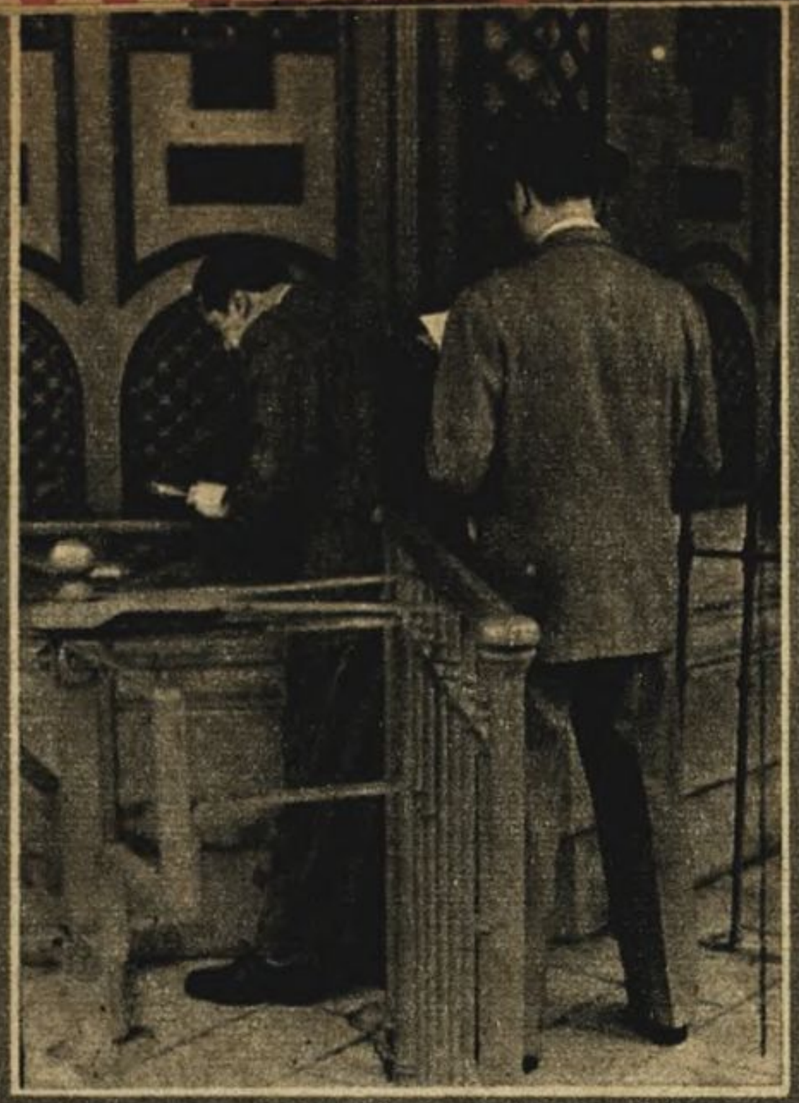
Por oshi

—¡Qué ballh!

—¿Me podría dar unas vueltas a la cuerda?

—Y ya saben, muchachos, la consigna es: a romper de entrada.

Domingo de sol. Para el matrimonio feliz no hay mejor paseo que las carreras. A ella le encanta que su maridito se tire unos pesos, que quizá les reporte algún buen dividendo.



Sacando los boletos. Todos a ganador, porque Cuzco, el "dato" que le dieron, no puede perder. El señor que está detrás suyo es uno que desde la carrera anterior aun no se ha decidido, y sigue "estudiando" la fija.

"Aquí están, querida". Y le muestra, todo sonrisa, los boletos. Ella lo mira como diciendo: "¡Qué inteligente es mi maridito!". (Pero en realidad, está pensando en los vestidos que se va a comprar.)

UNA TARDE EN LAS CARRERAS

Composición de Carlos Lezama y fotografías de Don Pedro

Prestaron su gentil colaboración para esta nota los artistas Alicia Vignoli y José Castro Volpe, exclusivos de la "Gran Revista Jabón Mamita", que se irradia por L R 1 Radio El Mundo.

No hay duda alguna. Faltan pocos metros, y Cuzco con dos cuerpos de ventaja. Por lo menos pagará 60 pesos a ganador. ¡Arriba, Cuzco!

¡Largaron! Cuzco picó muy bien. Primerito no más. "Al fin podré ganar unos miles en cinco minutos", piensa él. Ella no hace detalles en su pensamiento, sólo piensa en salir de compras...

¡Formidable, Cuzco! Dobló primero el codo. Bueno, ya la mitad de la plata está en casa. Nuestra feliz pareja lo va a ser aun más al terminar la carrera.

¿Qué? Hombre, que a Cuzco lo debió jugar también la mascota de Bánfield. Porque justo sobre la línea le ganaron por media cabeza. Y los dueños de tantas esperanzas se quedaron con las caras más largas que zapato de payaso...

"¿Conque nada más que ganadores, eh? Tomá, tomá y tomá. Despilfarrador". Y la dulce señora la emprendió a carterazos con su esposo, después de recobrarse por la desilusión. El que tendrá que reaccionar ahora debe ser él, porque las últimas noticias que tenemos es que dormía en un sanatorio. (Sin embargo bien pronto se reconciliaron, porque, como habrán ustedes apreciado por las fotos, ese día no había carreras...)

EN PLENA TEMPORADA

MAX

Sedas - Lanas

¡¡LIQUIDA!!

POR CIERRE OBLIGADO!

SHANTUNG Y MONGOL DE SEDA ESTAMPADA $ 4.70 EL METRO

$ 1.50 EL METRO ALGODONES ESTAMPADOS IMPORTADOS

PURA SEDA NATURAL ESTAMPADA IMPORTADA $ 8.90 EL METRO

$ 6.90 EL METRO SURAH ESCOCES DE ALBENE

Además sobre toda la existencia de sedas, algodones y lanas efectuamos un 20% de descuento en los precios marcados.

MAX

FLORIDA Y PARAGUAY

U. T. 31-1585

DE LA FAUNA PORTEÑA

COCO

Por RODOLFO M. TABOADA

(ILUSTRO DIVITO)

Coco es ese jovencito de ondulante jopo, que exhibe en las confiterías de Buenos Aires las últimas ensoñaciones de los sastres de Hollywood. Pero no es un pituco. Porque la genuina condición de pituco presupone la posesión de una voiturette convertible y la vivencia de un papá más o menos terrateniente. Mientras que el Coco de que hablamos viaja en riguroso colectivo y, a lo sumo, heredará de sus mayores la hipoteca de un lote en Lanús Oeste.

El pituco, por otra parte, acusa cierta afinidad histórica con el "arbiter elegantiarium". Coco, en cambio, no podrá ser nunca un verdadero elegante porque carece del más elemental sentido de selección, limitándose a adoptar con entusiasmo los arrebatos sastreriles de los negros de Harlem y las densas confituras de que son capaces los fígaros californianos para embellecer la testa inocente de Johnny Weismuller.

Coco practica esas modas con verdadero valor ciudadano y auténtico espíritu de "pioneer", hasta que las mismas empiezan a caer en la indiferencia y el descrédito. Es decir, hasta que empiezan a usarlas las orquestas típicas.

•

Los últimos estudios realizados sobre este tópico demuestran que una buena parte de los jovenzuelos que integran esta fauna se declara estudiante universitario. Y las estadísticas pertinentes conforman el siguiente cuadro: un 30 % está anotado en la Facultad de Derecho; un 20 % registra en la de Medicina; un 17 % se reparte en las demás Facultades... Y el 33 % restante tampoco estudia.

•

El caldo de cultivo donde Coco florece y se reproduce es una confitería cualquiera, donde una orquesta de jazz se comprometa a enloquecerlo. Porque, ante todo y sobre todo, Coco es un jazzmaníaco. ¡Pero no confundamos!... La jazzmanía de Coco no es el placer del jazz que puede experimentar cualquier bípedo implume ante una interpretación del sexteto de Benny Goodman... Lo de Coco es un verdadero frenesí sanguíneo que le arranca alaridos de poseso, y un enciclopedismo ecuménico que le permite decirle a usted de qué color eran las ligas que usaba el trompetista de Duke Ellington, cuando grabó "Sofisticated Lady".

Naturalmente, Coco conoce a todos los directores, solistas y "crooners" de jazz que existen en Buenos Aires. Y los tutea. Y los aplaude después de cada coro. Y les marca el compás — por si se equivocan — con rítmicos y convulsos espasmos de todas su células. Y la admiración por sus favoritos llega a extremos tan conmovedores que, en trance de glorificar su estilo, es muy capaz si no de romperle el alma a alguno, ¡por lo menos de hacérsela romper heroicamente!

Porque, en último análisis, la jazzmanía de Coco es una forma sincopada del hincha de fútbol.

•

Coco llega a ser popular en su medio. Y puede decir que *ha llegado* cuando, en lugar de hacerlo en una mesa próxima a la orquesta, se sienta directamente contra el mostrador del bar y sorbe allí el copetín más explosivo de la lista, mientras unta el salón con una mirada lánguida y veterana...

Cuando adviene a esa expectante posición confiteril, Coco ya es para los del bar como de la familia. Ya puede pedirle plata prestada al mozo, porque lo conoce bien. Y el mozo ya puede negársela... porque también lo conoce bien.

•

Todos conocemos a Coco... Es ese jovencito que ha logrado popularizar entre nosotros el jopo "made in U. S. A.". Que lo adoptó con entusiasmo fervoroso y que lo cuida y retoca con exquisito celo.

¡No le critiquemos el peinado!... Creamos que Coco ha hecho un noble esfuerzo por pensar y ha tropezado con la sorprendente conclusión de que también es bueno tener algo en la cabeza. Aunque sea del lado de afuera.

—Bueno; hagamos un pacto de caballeros: que esto quede entre nosotros.

Por Toño Gallo

DECLARACION DE AMOR

Por DIVITO

—¿Qué diría usted si le pido que se case conmigo?

—Nada. No puedo hablar y reír al mismo tiempo.

—Ahora sí
blar con papá
so las zapati

—Me paso las noches en vela pensando en usted. ¡Cásese conmigo!

—¿Tanto me quiere?

—¡Es que deseo dormir!...

—...con su hija Carmen.

í podés ha-
á. Ya se pu
illas.

PUEYRREDON
PROPAGANDA

¡Qué buena idea...!
LECHE DE ALMENDRAS EN UN JABON...!

Jabón MAMITA es un magnífico hallazgo... una maravillosa combinación: **embellece mientras limpia!**

Su sobria y deliciosa fragancia de almendras... su asombrosa suavidad y su admirable espuma **blanca pura**... le encantarán!

Y cuando lo use, verá cómo se benefician sus manos, su rostro y todo su cuerpo... porque la **leche de almendras** que contiene el Jabón MAMITA, nutre los tejidos de la piel... limpiando... suavizando... y embelleciendo!

Gran Revista
Jabón "MAMITA"
Escúchela por
LR1 - RADIO EL MUNDO
Los miércoles y domingos
de 21 a 22

25 CENTAVOS
...Y CON LECHE DE ALMENDRAS..

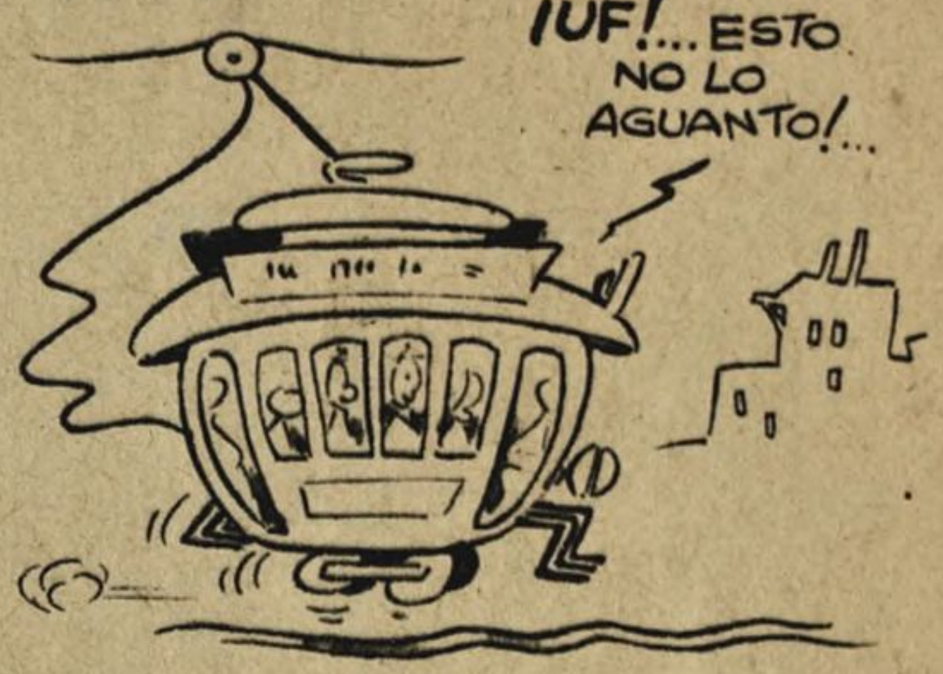
EMBELLECE MIENTRAS LIMPIA

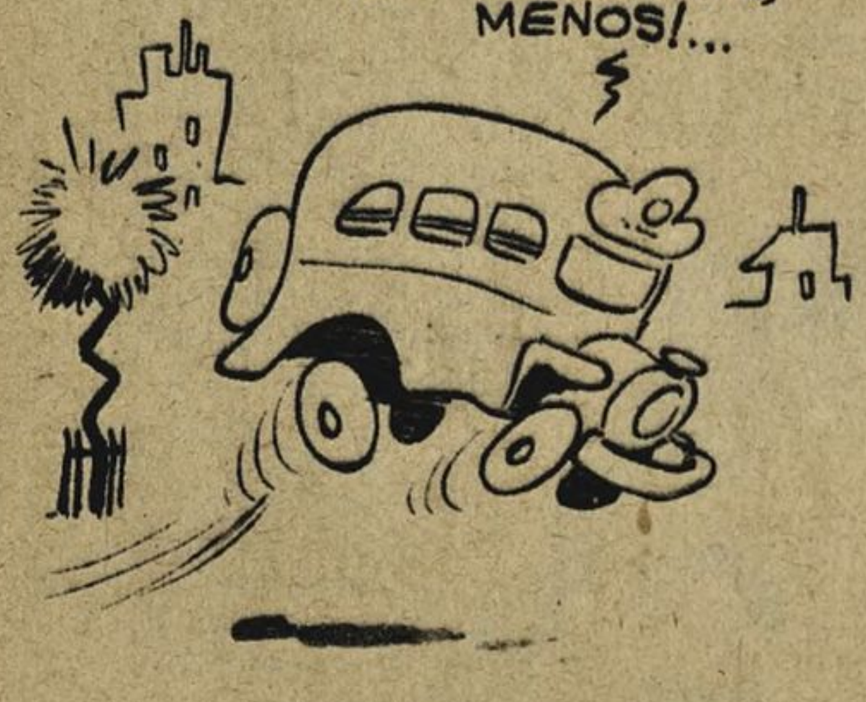
Jabón
mamita
CON LECHE DE ALMENDRAS

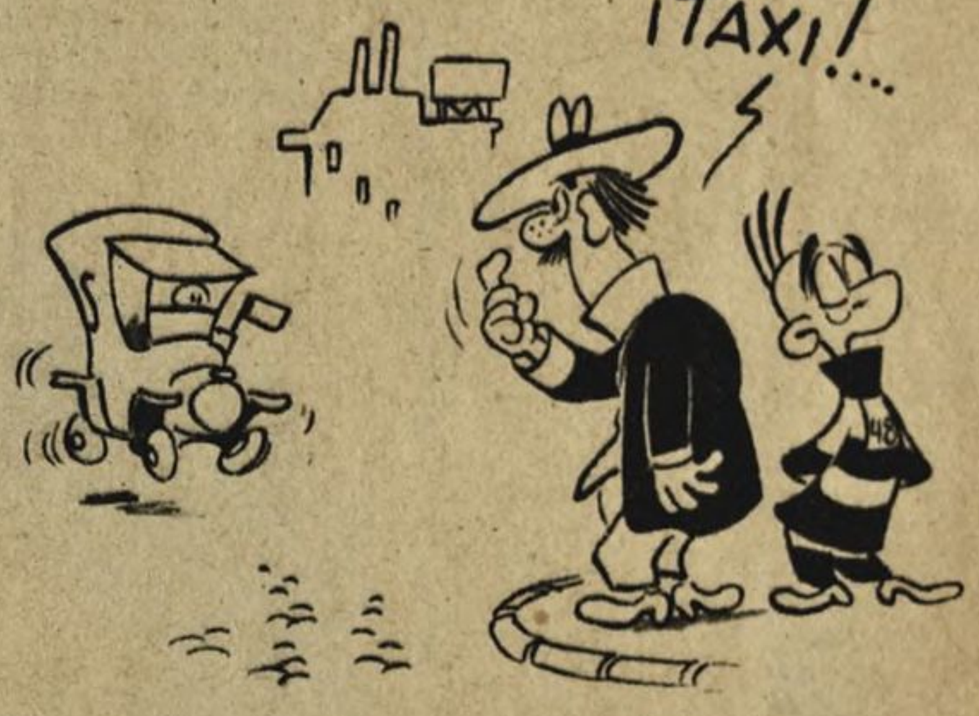
CIA. ARGENTINA DE COSMETICOS S. A. Guatemala 4645 - 61 Bs. As.

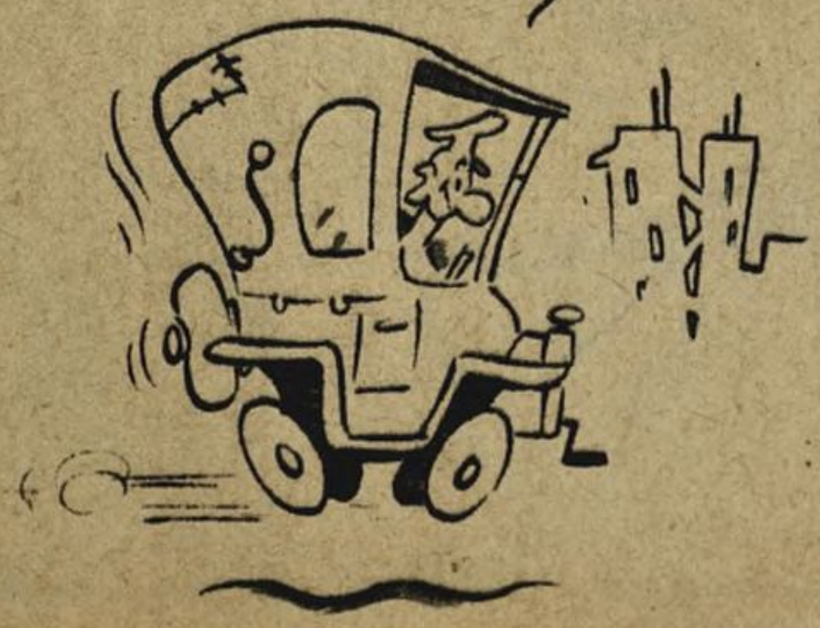
PIANTADINO

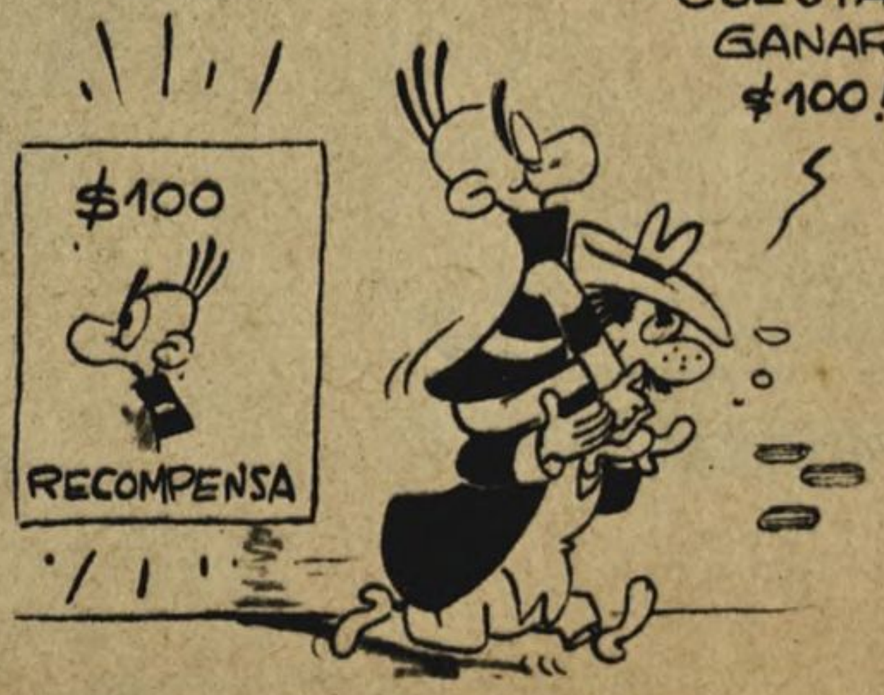
Por
ADOLFO MAZZONE

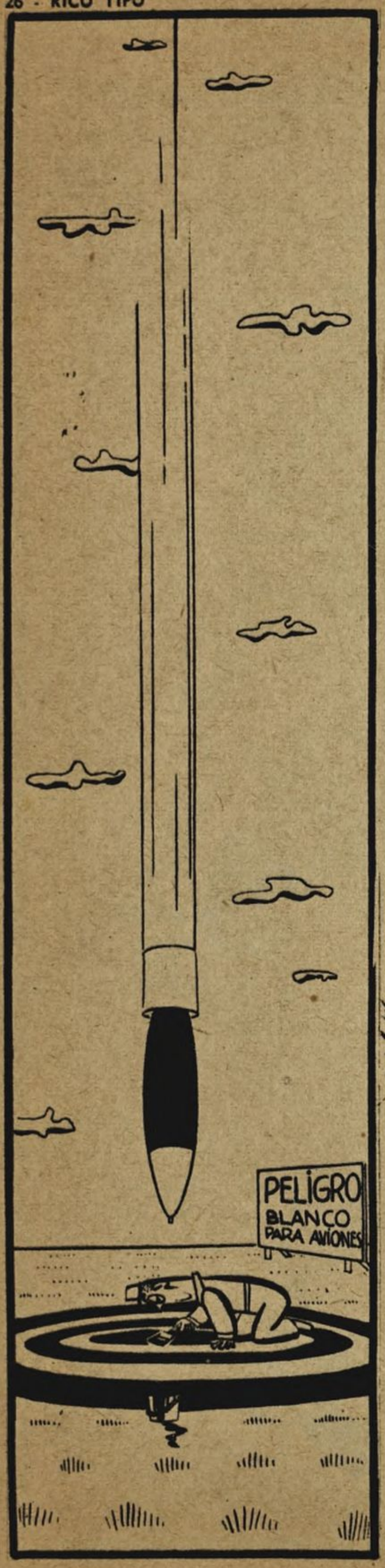












YO TENGO LA SOMBRA DE CRISTOBAL COLON

Por NAPOLEON VERDADERO

POR realizar ciertos actos reñidos con la ley de gravedad, por violar el decreto sobre sentido común y por hacer uso ilegal de la carabina de Ambrosio, la suprema corte de guardianes me invitó gentilmente a pasar las mil y una noches en el pabellón IV, sala 9, ducha 126, chaleco 34...

Me encerraron, como puede verlo cualquiera con sólo arrimarse hasta aquí en un día de visita, y tuve como compañeros a tres o cuatro maniáticos verdaderamente geniales. Uno de ellos, Paralelo 42, es coleccionista de sombras, y tiempo atrás solicitó de la dirección de esta ilustre residencia un armario donde archivarlas cuidadosamente. Al principio las guardaba dentro de una caja de cartón, pero pronto se dió cuenta de que las polillas constituían una seria amenaza para su colección, ya que algunas sombras valiosas como las de Alejandro Magno, Ben Turpin y don Quijote de la Mancha dejaban pasar la luz por millares de pequeños agujeros.

Cuidaba celosamente las queridas sombras que tanto trabajo le había costado reunir, y únicamente las mostraba a sus amigos más fieles y honrados; acusaba sin descanso al guardián Meridiano de Greenwich de haberle robado una sombra difícil de conseguir —la de Quasimodo—, pero nunca se pudo probar el hurto, por cuanto el guardián sometióse a la revisación que exigía Paralelo 42 y la sombra no le fué encontrada.

—Es casi seguro —clamaba mi amigo— que ese infame se deshizo de ella arrojándola por el caño del desagüe...

Yo vi su preciosa colección y hasta me permitió tocar algunas y sentar sobre mis rodillas durante unos minutos a la sombra de Cleopatra. Debo informar a quienes nunca vieron una colección de sombras, que para gozar debidamente de tal espectáculo conviene encerrarse dentro de una

habitación completamente oscura. Hasta el más ignorante sabe que un insignificante rayo de luz disipa las sombras y si uno alumbraba el interior del armario de mi amigo nada podía ver; tal vez por eso era que el director y los guardianes decían que Paralelo 42 estaba loco. ¡Los locos eran ellos que pretendían ver un armario lleno de sombras encendiendo las lámparas!

Amigo y todo como yo era de Paralelo 42, pronto me di cuenta de que su manía lo llevaba por mal camino y a menudo le hice serias reconvenciones. Durante un tiempo limitóse a llevar a su armario sombras de objetos sin importancia, y su colección aumentó con las sombras de varias mesas, unos cuantos bancos y diversos enseres de uso doméstico, pero las cosas se complicaron cuando cierto día recortó sin aviso previo las sombras de casi todos los árboles del jardín, lo cual perjudicó a quienes acostumbraban a echarse bajo la fronda a tomar el fresco y aquel día quedaron medio insolados. Otra alteración del orden se produjo cuando Paralelo 42 se llevó la sombra del marcador del reloj de sol y todo el mundo anduvo loco sin saber la hora y aguantó un reto por llegar tarde a tomar el té...

Pero el asunto culminó al enamorarse mi amigo de la sombra mía. No digo que se tratase de una sombra extraordinaria, pero era la que había usado durante muchos años y a la larga uno acaba por tomarle cariño a las cosas. El desenlace se produjo cierto atardecer cuando paseábamos por el jardín; el sol enviaba sus últimos rayos y mi sombra se alargaba unos veinte metros y luego se doblaba en el alto paredón...

—¡Qué hermosa sombra la tuya! —me dijo—. ¡Qué feliz sería yo si la tuviese en mi colección!

Vi en sus ojos el destello de la codicia y quise desanimarle.

—¡Oh, no vale nada, puedes creerme! Está vieja y muy usada...

—¡Cómo puedes decir eso de tu sombra, descastado!

—Es que la conozco bien... ¡Vieras tú qué contorsiones ridículas hace cuando tose!

—¡Bah, eso ocurre hasta con las mejores sombras!

—Además, no quiero engañarte: la pobre está muy delicada desde que la pisó un tren...

—¿Es verdad que sufrió ese accidente?

—Te lo juro. Fué en una mañana de sol, cuando yo esperaba el paso de un tren en el andén de la estación de Flores...; no sé cómo me descuidé, pero cuando lo advertí ya habían pasado por encima de ella cuatro vagones del rápido a Castelar. Desde entonces me acompaña como puede, arrastrándose a veces, y con frecuencia debo detenerme en mi camino para que la pobre me alcance...

—No importa: me gusta lo mismo y en cambio de ella te ofrezco cuatro sombras sanas y jóvenes.

—No. ¿Qué quieres que haga yo con cuatro sombras? Apenas me alcanza el cuerpo para mantener ésta...

Después de un gesto desesperado, Paralelo 42 tomó una resolución heroica:

—¡Te doy la sombra de Cristóbal Colón!...

El corazón me dió una sacudida de cuarenta y cinco grados y la respuesta me salió cortada en tajadas finas:

—¿Me da da rías la la som bra de de Cris to bal Co Co Co lón?...

—Como lo has oído...; acompáñame hasta el armario y te la pones ahora mismo, si quieres...

.....

Desde aquella noche, me paseo muy orgulloso con mi sombra flamante; mi único fastidio lo causa el director y los guardianes de esta luminosa vivienda, que no comprenden cómo he podido cambiar de sombra. ¡Pero son tantas las cosas sencillas que esos pobres hombres no entienden!

FUIMOS AL CINE...

por UNO CINCUENTA

EL VALS ETERNO

Es propósito de este film presentar románticos aspectos de la vida de Strauss y hacernos escuchar su música, pero algunos tienen la suerte de dormirse...

Comienza la película en un cabaret y con un cantante y un "galán joven" cuya labor no criticamos por respeto a la vejez.

Sigue un trozo de película alemana que alguno de nosotros debe haber visto en su tierna infancia, y continúa con otro trozo de película de la misma nacionalidad que debe haber visto en su infancia mi papá. Para rematar las cosas, tales trozos y destrozos están "doblados" en francés...

Este precioso film, producido a tijera pura, nos recuerda una conmovedora época en que los alemanes y los franceses todavía se saludaban...

Francamente, la guerra es una cosa fea, pero franca, francamente, esta película es más fea todavía.

En síntesis: ¿Le gustan los valses? Báilelos con su tía la mayor.

DOS NOVIAS PARA UN MARIDO

Fresca, deliciosa, moderna... Parece el reclame de una bebida sin alcohol. Sin embargo, la película marea; marea con la multitud de sus números presentados a través de dos horas y diez de dinámico espectáculo, pero marea en el mejor sentido de la palabra, como un cocktail bien preparado; y al fin y al cabo no es más que eso: un cocktail de sesiones musicales realzado por el sabor sentimental de un argumento sencillo y agradable.

Hay para todos los paladares: desde el pistón de Harry James hasta el piano de Iturbi; desde el napy de Jimmy Durante hasta la naricita diminuta de Gloria de Haven; desde el simpático Van

Susan Hayward y Martha O'Driscoll pasan sus ratos libres bajo el sol de California y sobre las olas del Océano Pacífico, paseando en un hermoso yate de la mañana a la noche.

Preparándose para andar a las vueltas: Vera Zorina da los últimos toques a su atavío, antes de la filmación.

Johnson hasta lo antipático que resulta tener que ir al cine y pagar uno cincuenta...

En síntesis: una película movida como una rumba y amable como una sonrisa. Pague el peso cincuenta. Hasta puede ir a platea.

EL BUEN PASTOR

Uno sale de ver esta película, radiante, diáfano, limpito de alma, como si lo acabaran de bautizar...

Dan ganas de besar al acomodador y decirle: Perdone, Hermano; perdone que le haya dado un botón en vez de diez centavos. Dan ganas de salir a la calle y abrazar tiernamente al primer desconocido... La vida parece linda, la gente leal y las letras de tango un montón de mentiras...

"El Buen Pastor" es una película optimista y conmovedora. Los hombres no llegan a sonarse las narices (los hombres lloramos por las narices) y las mujeres no alcanzan a derramar sus habituales lágrimas negras, pero "El Buen Pastor" conmueve sobriamente. Y además, hace reír.

Barry Fitzgerald está en gran actor, y Bing Crosby, en su papel de joven sacerdote, tan convincente, tan convincente, que dan ganas de escribirle a Hollywood para pedirle una medallita.

En síntesis: No vaya a verla con su novia; no vale la pena; van a estar todo el tiempo mirando la película...

¡ABAJO LA POLICIA!

EL ENFERMO. — (*Después de estrujar durante cinco minutos la punta del saco en silencio.*) Doctor, yo no sé lo que me pasa... ¡Tengo tan malas inclinaciones!... Imagínese que cuando veo en una película que la policía persigue a los pistoleros, ¡hago una fuerza bárbara para que la policía se estrelle con auto y todo!

EL MÉDICO. — (*Como si se sacase un gran peso de encima.*) Bueno, menos mal. ¡No soy el único!

Anteojos para Sol

Exclusivamente para Cimar, Divito ha diseñado este modelo de anteojos para sol, que contribuirá a realzar su elegancia por sus líneas modernas. Adquiéralos en Cimar.

DEPARTAMENTO
OPTICA - CINE - FOTO

CIMAR

S. R. L. CAPITAL $ 400.000

SANTA FE 854
TELEF. 32-3089

EN MAR DEL PLATA:
SANTA FE 1752 TEL. 4208

TE VOY A CONTAR, PADRINO...

Por HORACIO ESE

(Ilustró Toño Gallo.)

CUANDO lo encontré a Ricardo —mi ahijado— seis meses después de su matrimonio, me sentí desolado. Tenía un inequívoco aire de hombre sin remedio; de marido consumido por toda clase de sufrimientos físicos y morales.

—¡Viejo! ¿Qué te pasa?— le pregunté al tiempo que lo abrazaba conmovido.

Me miró sin pronunciar una palabra, y creí comprender.

—¿La comida?

—No.

—Pero, ¡qué ojeras tenés!

—No son ojeras —respondió pesadamente—, tengo los dos ojos en compota.

—¿Qué me contás?

—No te alarmes. No fué Porota. Fué mi vecino...

—Me imagino —exclamé entonces, con ágil perspicacia—; les oyó discutir, llamó a la puerta, y se sintió paladín de tu mujer. ¿Por qué no se meterá la gente en lo que le importa? ¿Por qué?

—Te voy a contar, padrino... te voy a contar...

Y me contó:

—Vos sabés lo ilusionado que me casé; vos sabés todo lo que gasté en muebles y todo lo que me cobró el decorador para arreglar el departamento a gusto de Porota... Seis mil pesos en total. ¡Mis ahorros íntegros...! Bueno, padrino; ya no me queda un mueble sano. Las sillas tienen las patas más flojas que diente de octogenario. La mesa se mueve tanto que tenemos que comer con los ojos cerrados para no marearnos. Y las puertas chirrían de tal manera, que el dueño de casa nos quiere desalojar porque está prohibido tener gatos en la casa.

—Pero, ¿quién es el del mal carácter? ¿Vos o ella?

—Te voy a contar, padrino... te voy a contar... Lo que pasa con mi mujer es que tiene la manía de las mudanzas. Desde que volvimos de la luna de miel no hace más que cambiar los muebles de lugar, y los muebles —¡qué demonio!—, los muebles se aflojan.

Lo vi tan preocupado, que traté de permanecer serio.

—¡Ah! ¿Te reís? Se ve que no estás en mi lugar. Que no sabés lo que es llegar al mediodía y encontrar los muebles de un modo, y llegar a la noche, y encontrarlos de otro, y acostarte con la cama en el dormitorio y despertarte con la cama en la sala, y entrar en tu casa con la luz apagada, extender el dedo para dar luz, y meterlo en el toma corriente. ¡Porque tu mujer hasta los tomacorrientes ha cambiado de sitio!

—Bueno, sí; pero, lo de los ojos, ¿cómo fué?

—Eso...eso es el *súmmun* de la desgracia matrimonial. Es el destino ensañándose con un hombre bueno y honrado como yo...

—Me imagino —volví a decir—; le pegaste, se defendió, acudió el vecino...

—Te voy a contar, padrino... te voy a contar... Como te dije, Porota está así desde que volvimos de la luna de miel. Hace seis meses que lo vengo soportando todo en silencio, pero ayer no pude más. Llegué a las doce, y me encontré con el departamento irreconocible. ¡Irreconocible! Porota había salido y, ya te digo, no pude más... Me quité el saco, y comencé a poner las cosas como estaban el primer día. El piano aquí, la cómoda allá. La cama en su lugar. En la indignación, arranqué la araña del comedor y la estrellé contra el suelo. Tres cuadros quedaron sin vidrio. En un rincón había una mesa ratona... ¡Odio las mesas ratonas...! ¡La deshice de un puntapié! En fin, trabajé 45 minutos, al cabo de los cuales me dejé caer exhausto en un sillón. Levanté entonces los ojos, los paseé, rabiosamente complacido, sobre mi tremenda obra, y, de pronto, me encontré con mi vecino, de pie, en el umbral de la puerta. ¡Me había equivocado de departamento!

SENTADO EN EL PARAISO

Por MEY

"LUZ DE GAS" EN EL ASTRAL

La misión del crítico es hablar mal. Seamos sinceros. El crítico se siente feliz cuando la obra es mala. De ahí que después de ver "Luz de gas" me haya sentido profundamente desgraciado...

¿De qué se trata? ¿De un drama? ¿De un melodrama? ¿De una novedad policial? Por la forma es un melodrama, pero por su contenido psicológico es un subyugante drama moderno... Y puesto en escena como sabe hacerlo Narcisín.

Elsa O'Connor

Narcisín

Pocas veces se ve al público seguir con tanto interés una representación. Noches hay — nos consta — en que el aplauso brota espontáneo de la sala, antes de terminar la obra.

Elsa O'Connor hace el mejor papel de su carrera. Pone tanto dolor, tanto desasosiego, tanta desventura íntima en su personaje, que dan ganas de subir a escena, abrazarla y decirle: "No llore señora; a ese desgraciado de Gómez Cou le voy a romper el alma". Porque Gómez Cou hace de malo como sólo puede hacer de malo un actor bueno. ¿Y Eloy Alvarez? Está tan natural, tan sencillamente natural, que parece precisamente un espectador que hubiera subido a escena a consolar a Elsa O'Connor...

En síntesis: Vaya a ver "Luz de gas". Saldrá con el rostro "iluminado" por una sonrisa de satisfacción.

DE BARRYMORE...

Frederick March trabajaba en un teatro de Nueva York y, por cierto, lo hacía todo el tiempo de perfil. Barrymore fué al camarín a felicitarlo:

—¡Congratulaciones, Frederick! Me acaban de decir que está usted idéntico a mí...

—¡Dónde está ese idiota —gritó Frederick—, que le rompo el cuello!

—No se preocupe —replicó Barrymore—; acabo de rompérselo yo.

—¡Aplaudí furiosamente!

—¿Estabas de claque?

—No. Tuve una alucinación. Por un momento, creí tener la cara del autor entre mis manos...

¿SABE, DON FULANO...

—...que la póliza de seguro de su coche no fué renovada?

.MARINO.
PARA EL HOMBRE MODERNO
SASTRERIA - CORBATAS
SOMBREROS - CAMISAS
SPORTS
CORRIENTES 579

¿SUBE USTED?

Por JUAN MONDIOLA

De golpe y porrazo, cuando menos lo imaginaba, encontré el otro día a un gran amigo. No lo veía hace años. Fuimos compañeros de conscripción, en Granaderos. Y aunque era de "familia bien", y yo con esa gente no comulgo, nos hicimos muy amigos, porque siempre fué punto bravo para la broma y para hacer entrar a cualquiera. Nos dimos un abrazo y empezamos a charlar. Al principio les confieso que estaba cohibido. No es que yo me fije en la ropa; pero al lado de las pilchas de mi amigo y la pinta que tiene, cualquiera parece que anduviera caído de pintura. Y a mí no me gusta ser menos que nadie.

Me invitó a tomar algo en un café y empezamos a charlar. Lo hice acordar de una ocasión, cuando recién nos incorporamos a Granaderos y éramos "angelitos", en que hizo entrar a un payuca preguntándole si desde que estaba en Buenos Aires no había probado las medialunas derechas.

—¡Qué vida aquella! Créame que yo, retobado como era, la pasé bastante fulero. Pero le juro que la recuerdo con cariño y que allí me ocurrieron cosas que no olvidaré mientras viva.

Todavía nos quedamos un rato más con mi amigo, charlando y recordando. Hasta que al saber que no tenía nada que hacer me invitó a dar una vuelta en su auto.

¡Qué cochazo, pibe! Encajás el dedo en un botón y la capota se sube y se baja sola. ¡Qué máquina! Lo que levantará el ñato este con su pinta, su auto y sus billetes de todos los colores. ¡Que lo atajen!

Para mejor, después de andar un rato, me di cuenta que el muy vivo le ha puesto al coche el famoso cartelito: "¿SUBE USTED?" Pero por más que invitábamos a subir a medio mundo, no agarró viaje nadie, salvo dos vejestorios con los tobillos hinchados.

¡También como para que suba alguien! Mi amigo tiene una rica cara de fruta. Le bailan los ojos. Y de mí no quiero hablar, pero pongalé la firma que por la pinta no soy de los que llevan los chicos a la plaza. Para colmo, si en una esquina había 20 personas en fila esperando, mi amigo se dirigía únicamente a los budines, invitándolas a subir. Nada de perder tiempo con bagayos. ¡Iba derecho a los bifes! Yo le dije que desimulara algo: que no se arrojara en esa forma. Y el muy caradura se rió diciendo que el que las espantaba era yo, porque al invitarlas les hablaba con voz de agonía. La verdad fué que yo no cambiaba la voz, sino que me emocionaba ante esos terribles budines. ¡Porque hay que ver qué bien elegía el loco este! Anduvimos dando vueltas como una hora, hasta que en la esquina de Santa Fe y Rodríguez Peña, cuando yo pensaba que haríamos un sapo más grande que una casa, alcanzamos a divisar dos ángeles rubios, sencillamente impresionantes. ¡Qué caruchas! ¡Y qué conjuntos! ¡Flor de mujeres!

Aunque con cierta batata, subieron en seguida. Nos explicaron que hacía más de un cuarto de hora que estaban en esa esquina esperando el tranvía, y que tenían apuro. Habíamos andado muy poco, cuando ya empezamos a entrar en confianza. En una de esas me hice el caradura y les conté el cuento ese del viajante de comercio y la viuda joven. Quisieron hacerse las serias; ¡pero se agarraban la cabeza de la risa! A todo esto, para mis adentros, yo pensaba que estaban entrando.

Por fin llegamos frente a una confitería muy bacana, en Corrientes, entre Esmeralda y Suipacha. Y después de las despedidas y muchas sonrisas, se fueron al encuentro de dos soberbios grasas que las estaban esperando. ¡Me quise bajar para peliarlos. Pero mi amigo no me dejó. ¡Y las dos bandidas, como si el asunto no tuviera ninguna importancia, todavía se dieron vuelta, y muy sonrientes, nos saludaban agitando las manos!

Después lo pensé bien y se me pasó el veneno. ¡Tranquilo, Tiburcio! Yo he puesto números más bravos. No hay que olvidarse que el mundo es chico. Y que en una de esas las vuelvo a encontrar de nuevo. Pero, eso sí, el día que la tenga a tiro a la que me gusta, solita y en un mano a mano, ¡no tanta risa, m'hijita!...

IMPRESIONES

Por TOÑO GALLO

ESPOSA

TIEMPO DE GUERRA

Por DIVITO

—No, gracias. Jamás fumo de mañana.

¡PIM! ¡PAM! ¡PUM! ¡POM!

¡PAM!

—Gracias, soldado Domínguez. Muy amable...

—Sí, querida... ; sí, querida... ; sí, querida...

—Mirá qué recuerdo del frente te trajo...

A PESCAR EN LA COSTANERA

Por CESAR GARAY

(Dibujos de Iribarren)

¿No ha ido a la Costanera?
¡Vaya, no deje de ir!
Vaya si quiere aburrirse o
si se quiere divertir.

Hay de todo bajo el cielo
sobre el ancho veredón,
y, enfrente, verá al famoso
río color de león.

Allí van los novios puros
desde su banco a mirar
—muy juntitos—la lejana
vela que pasa hacia el mar.

Y mientras sueñan con viajes
que nunca realizarán,
un olor de parrilladas
los vuelve a la realidad.

Allí el pescador de bagres
suele pescar, por error,
ballenas en tierra firme
y ataques de insolación.

Verá, si va, niñas ágiles
y chicos tipo Tarzán,
que se abrazan con el cuento
de aprender a patinar.

Por la tarde, los rosales
—dulces rosales en flor—
suelen oír el rezongo
largo de un calentador,

y en días primaverales
puede escucharse, también,
cantar el viento en los álamos
y chirriar una sartén.

Vaya a ver la Costanera
y en ella podrá admirar
las piernas de una romántica
que se ha sentado a soñar.

Vaya; hay olor a sardinas;
patotas, chicos, amor,
un horizonte lejano
y arriba, dorado, el sol.

CAMPEON MUNDIAL

Por DIVITO

Consultorio atendido por el poeta TOMAS ELVINO BLANCO

CONTESTANDO SU CARTITA

a BRUMMELL (Pseudónimo). (Alta Gracia). — Si es así, debes casarte inmediatamente, y ojalá que sea un nene. En cuanto a la insólita actitud asumida por el hermano, no te preocupes y trata de que te atienda un buen especialista en fracturas. No creo que quede cicatriz. ¡Que seas muy feliz, amiguito!

a DUBITATIVO (Avellaneda). — Eso del regalo debe quedar librado a tu sano criterio y elevado espíritu selectivo. Puedes regalarle un ramo de rosas, una caja de bombones o una pulsera labrada. Lo que no me parece bien, pese a la originalidad, es que le regales un felpudo. ¡En fin..., allá tú!...

a 27749 (Sierra Chica). — ¡Ah, cabecita loca!... ¡Mira en qué aprietos te ves por tu mal genio!... Comprendo que ella no se comportó muy bien y que él no era tan buen amigo como creías... Pero, de todas maneras, has sido excesivamente riguroso, y no debiste haberlo ofendido tan cruelmente metiéndole esas 76 puñaladas!... ¡Con 10 ó 12 era suficiente, hombre!... Muy bonita esa lapicera que me enviaste, toda hecha con hilitos de seda. Hasta pronto, y cuídate mucho.

EL S. O. S. DEL AMOR

• Tengo veintisinco abrile de tipo ma bien morocho y sartificao de buena salú, a esepción de lo juanete que me se inchan cuando viene yuvia. Soy romántico y soñador y mi caro ideale saría de encontrar una mujersita con prensiva que me amaría como yo. (Se prefiere que sea maestra y que ejersa). A la atualidá, yo pratico el bardoneón y ya me sale bastante bien la variación del glorioso "Mano a mano", lo cual es una seguridá para el futuro insierto. Haberá arguna arma caritativa que me quisiera llevar la canastra?... Contestar a *GABINO RANCAGUA* (pa los íntimos "Mondiola").

•

COLABORACION ESPONTANEA

¡OH, MADRE!

¿Quién nos proporciona el ser en nuestro primeros días?
¿Quién nos da el alimento que la vaca no podría?
¿Quién, !oh, quién!, nos cura el sarampión
con alma atribulada y muy noble corazón?

¡La madre! Solamente la santa viejecita
por quien mi musa inspirada este soneto le recita:
"En este valle de lágrimas, o sea el mundo en forma de bola,
¡madre hay una sola!"

PANCHITO LOPE DE VEGA.

¡LARGARON...

(Arriba) Los participantes del premio Comparación el recorrer los primeros 200 metros. (Abajo) Legui después del barro de la cuarta.

CUADRO TERMICO

Mala fariña, *cuando empezamos a buscar "la contra".*

•

Peor, *cuando nos entretenemos en confrontar éxitos en la tabla de pronósticos.*

•

Grave, *cuando nos ponemos, humildes y sumisos, en las manos del "maestro"...*

COMPARANDO

Vaya un dilema que nos está resultando la elección de rumbo, los domingos de mañana, compañeros... Por un lado, Palermo, con sus galas clásicas en día de Comparación, con dos héroes del Nacional en la arena, y la amenaza de Legui siempre pendiente como la espada del coso aquel... ¡Oh, Palermo! (hay nostalgia en la voz). Por otro lado, La Plata..., el Dardo Rocha..., los encantos del bosque, sus sorpresas, y su barra fuerte, que no sabe de galeras altas en días de gran premio, pero que responde al tintineo prometedor de su nombre... ¡Ah, La Plata! (y hay esperanzas en la voz). Y como La Plata dicen que trae la plata... ¡Pero, no! El burrero de ley debe morir en la arena.

Y así fué que nos decidimos por Palermo. Comparación..., Legui..., tradición...; todas palabras que nos trabajaron la moral y nos hicieron errar el rumbo. Comparación..., ¡bah! Allá, el festín de los tiburones, finales de 220 voltios de tensión, y Juancito Sberna haciendo el gasto a todo tren, como para quedar bien con todos los amigos... Favoritos de $ 7.—... y unos cuantos zapallos maduros de donde ligar tajada... Aquí, una modesta y familiar generala de "cincos" en el marcador, y un clásico al que ni el magnífico trabajo de Di Tomaso con Churrinche, dejándose estar en el final, consiguió dar con el arrime de Ben Omar, la emoción que reclamaba su jerarquía.

¡Comparación!... Vaya un Comparación..., y vaya un saldo que nos dejan... Saber que Churrinche es el menos burro, y que, hoy día La Plata... Bueno, más vale no hablar, en homenaje a nuestro viejo y querido circo máximo, que, a pesar de todo, es el mejor del mundo.

LAS OCHO EN LINEA

1º

Un poco oscuro pareció el final, desde que las primeras gotas de lluvia apagaron a Mecha, que venía prendida hasta media recta. De allí en adelante, Nardi se encargó de decir la última palabra en Castellana.

2º

El segundo 5 de la tarde lo levantó Salvador, con Lohengrin, indigno Congreve, que entre matungos se sintió príncipe de leyenda, salvando a la cátedra del mandoble de Tejada.

3º

Otra que se toma en serio el nombre, cuando entra a atropellar, es la torda Fulmínea. Y conste que tiene Royo para rato, y que es con Triquiñuelas que la van a hacer sonar.

4º

Venían de ganar tres cincos al hilo. No habiendo cincos, ¿cuál era el mejor número? (¡quién piensa en el caballo, hoy día, en Palermo!). El 4. Sí, señores..., y el 4, Wasp, vino, de punta a punta, a clavarle el aguijón al respetable, haciéndole dar un Respingo.

5º

Y otra vez el 4, para no variar, puesto como sin ganas en el disco por Di Tomaso, que por un momento hizo concebir esperanzas al turquito Ben Omar, que siempre "gorre" mucho y no gana nada.

6º

Aquí fué donde se les hizo el póker a los muchos del número 5, con Mermaid, jugada y cobrada en calidad de fija. Y donde Nardi casi se les va por la Tangente. El que no venía muy cómodo en el barro era el ñato Salvador con Sandalia...

7º

Cinco "cincos" en una tarde... ¡Eso se llama poner el número! Esta vez fué con Tin Ton —como hubiera sido con otro cualquiera, con tal de llevar el 5 en el mandil— en un calco perfecto de su anterior performance, en la que también le tocó vencer a Altivo por algo más de una oreja. Desde luego que, al elevarse el marcador, el grito unánime fué: "¡Generala!"...

8º

"La última para los pobres", habrá dicho el "gorriti" que pone los números, en la que las ventanillas del 5 se llenaron de consecuentes y cabuleros. Con lo cual la barra de Lofiego, que no es de las que reparte el queso, pegó media vuelta sin llegar a las ventanillas... Y con la falta que les está haciendo poner el número gordo a los cebollitas, y lo linda que se les presenta a la carrera.

Y VIENEN CORRIENDO!

NOTITAS SUELTAS

A FORMAR NO HAY QUIEN NOS GANE

Hay algo que nos separa, como un profundo abismo, de la barra futbolera: la disciplina... Sí, señor; nosotros los carreristas somos disciplinados: entramos en orden, sacamos boletos formando..., cobramos fomando..., y lo que es más invariable, al final, salimos siempre "formando"... Y, sin embargo, ¿nos han oído nunca una queja?

HAGAME CASO A MI

Mire, amigo, por ser lector de Rico Tipo le voy a dar un consejo que me dicta la experiencia: si le tiran las carreras y no quiere hacerse mala sangre, haga como yo..., vaya, mire, ¡pero no juegue! Pero si le sobra plata, la tarde es triste y usted se aburre mucho, haga como yo..., ¡juegue poquito! Si la tentación es grande, la tarde de sol y los pajaritos cantan, haga como yo... ¡no ponga más de cien a ningún número! Pero si usted es un tipo sin control ni voluntad, con el que es al ñudo gastarse en consejos, haga como yo, amigo..., ¡deje siempre veinte guitas perdidos en el fonde de un bolsillo, por si acaso se llega a quedar seco!

QUINTA COLUMNA

—¿Sabés, che, que me han dicho que en La Plata ya no dopan?

—No hagas caso... Son chimentos que hacen correr para desacreditar el hipódromo de los eucaliptus...

—Esos son el dueño y el cuidador del crack... El de galera es el cuidador.

LA ENCICLOPEDIA AL DIA

Codo. — Se empina y se vuelca. Cuando lo vuelca bien el potrillo, lo empina, en fija, el patrón. Pero, generalmente, se muerde.

Curvas. — Es donde hay que andar más derecho. También las de Palermo tienen "veedores".

Recta. — Es donde las cosas se hacen más torcidas.

Tribunas. — Son para que el público vea correr en la pista los caballos. Pero día llegará en que sea la pista para que los caballos vean cómo "la corre" el público en las tribunas.

As. — Leguisamo, sin discusión. Aunque para algunos es un as de las pistas y para otros un as...saltante.

¡Un pato escapándole al agua! Esto sucedió en Palermo al arreciar la lluvia en la segunda carrera.

EL AMOR TANGUEADO

Por B. VILLANUEVA

ELLA, "la pebeta más linda'e Chiclana; las polleras cortonas y las trenzas... y en las trenzas un beso de sol". El, un muchacho discreto, verseador y analfabeto. Verseador que sabía al dedillo cuanto tango andaba en danza y los aplica-

ba a cada acto de su vida misma; característica que distinguía también a ella, sobre todo cuando hablaba a la "mami" de sus aspiraciones matrimoniales:

—¡Mama, yo quiero un novio
que sea milonguero, guapo y com-
[padrón!
(Mama, yo quiero un novio)

Bien dicen que Dios los cría y ellos se juntan. Ocurrió cierta tarde en...

—Un callejón en Pompeya
y un farolito, plateando el fango.
Allí un malevo que fuma
y un organito, moliendo un tango.
(Sobre el pucho)

"Tardecita criolla, de límpido cielo", en la cual se oía el paso de ella.

—Cuando tú pasas caminando por
[la calle,
repiqueteando tus taquitos en la ve-
[reda...

Ahí no más le aplicó el mozo una verseada de su flor:

—¡Oiga rubia, no se vaya:
permítame una palabra;
quiero confiarle una cosa
que llevo dentro del alma!
(¡Oiga, rubia!)

Pero ella, que es precavida, inquiere:

—Decime quien sos vos,
decime donde vas...
(Siga el corso)

Y él se apresura a presentarse:

—Yo soy un mozo pobre y bueno
que en la vida me he curtido;
yo soy como siempre he sido
para todos franco y leal.
(Juan Tango)

La muchacha respondió al cumplido dándole informes propios:

—Yo soy la morocha,
la más agraciada,
la más renombrada
de esta población.
(La Morocha)

Sin advertir la corrección, de rubia a morocha, prosiguió él:

—Yo soy un muchacho pobre que
[la adora
bordando sueños con hilos de ilu-
[sión...
(Dos palabras)

Y la convenció, como puede verse:

—Oigo tu voz,
la que mi oído no olvida.
Me trae tu voz
hasta mi pena escondida,
la luz y la vida
de un rayo de sol.
(Oigo tu voz)

Remató el malevo la tarea tan bien iniciada:

—Acércate a mí
y oirás mi corazón
contento, latir como un brujo reloj.
Mi voz te dirá
palabras de miel
que harán de tu pecho el fuego en-
[cender.
(Esta noche de luna)

Ella expresó su satisfacción con estas palabras:

—Soy tan feliz a tu lado
y es tan grande mi alegría
que a veces pienso, asustada,
que es mucha la dicha mía...
(Ya soy feliz)

Visto lo cual le prometió su dulce enamorado:

—Una casita toda blanca, que será
el santuario para nuestra intimidad.
(Nuestra casita)

Mas los tangos proponen y el hombre dispone. Al poco tiempo del casamiento cantaba ella:

—El día del casorio
dijo el tipo'e la sotana:
el coso debe siempre
mantener a la fulana.
Y vos interpretás
las cosas al revés:
que yo te mantenga
es lo que querés.
(Haragán)

No faltaba la vecina que metiera la cuchara. Vecina de habitación, pues en cuanto a lo de "nuestra casita" resultó un "conventillo al ladito'el almacén", con más piezas de las que se sabía de memoria el maridito. Y decía de esta manera la vecina:

—De entrada son muy mansitos;
la cara ponen de mosca muerta,
nos cuentan la eterna historia
del casamiento y el metejón.
Y cuando en el lazo estamos,
con sus promesas se hacen humo.
Comadre: no le haga caso,
no hay bicho malo como el varón.
(Comadre)

Expandía sus quejas la cuitada con toda la voz que tenía:

—Ya me lo imaginaba que alguna
[vez mi sueño
se iba a venir abajo, que se iba a
[derrumbar.
(Andate con la otra)

—La prosaica realidad
¡cuánta pena me costó!
y en la sal de la verdad
mi infortunio se curó.
(Farolito de papel)

El, "panza arriba en la catrera", intentó quitar importancia al asunto y filosofaba:

—¿Para qué tomar en serio
las angustias de esta vida,
si todo es polvo y olvido
en la existencia fugaz?
(Sólo un minuto)

Pero de nada le valió su filosofía tanguera. Ella, como debía presumirse, un buen día "ató sus pilchas nerviosa y"... al cabo se dejaba oír la voz quejumbrosa del malevo que apelaba a su más antiguo recuerdo milonguero:

—Percanta que me amuraste
en lo mejor de mi vida,
dejándome el alma herida
y espinas en el corazón...
(Mi noche triste)

PEINANDO LA ONDA...

Por FIGARO LA

PREMIOS A LA VIRTUD

• a *Pepe Iglesias "El Zorro"*. (LR4). Sus imitaciones son tan perfectas y los personajes que crea tienen una vitalidad cómica tan pintoresca, que El Zorro podría hacer reír aunque leyera la guía telefónica.

• a *"Claves Musicales"*. (LR1.) Hete aquí un programa, ya veterano, que tiene un no se qué de distinción y otro no se qué de amenidad que lo hacen particularmente placentero.

• a *"La Caravana del buen humor"*. (LR3.) Es una excelente audición cómica. Pero tiene un peligro. Momentos antes, se transmite "La Pensión El Campeonato". Es decir, que si uno sintoniza la audición un momento antes, y se encuentra con los de la pensión, huye de Radio Belgrano y no vuelve a su onda hasta que se le pasa la rabia.

CIERRE DE TRANSMISION

...La joven le pegó un bife y el director artístico ni se inmutó. ¡Estaba tan acostumbrado a que le fallara un programa!

•

... Sería un verdadero absurdo que Radio Libertad quisiera una cadena.

Pepe Iglesias

SE NON E VERO

¿Ustedes se acuerdan de Zamora, aquel simpático locutor de Radio Belgrano, que poseía el récord mundial de furcios radiales?

El tal Zamora, misteriosamente desaparecido del ambiente, tiene en su haber el furcio más pistonudo que recuerda la historia.

Resulta que estaba atendiendo el programa de una popular marca de galletitas y debía anunciar el título de "Il sogno", la famosa romanza de la no menos famosa ópera de Massenet. Y Zamora, que era sumamente distraído, lo hizo del siguiente modo:

—Acaban de escuchar "Il sogno" de la ópera "Manón", de Terrabusi.

¡Y se quedó lo más tranquilo!

•

HABLANDO DE OTRA COSA

...Se puede cantar como la misma mona y, sin embargo, llegar a ser un astro del tango. Hablando de otra cosa... ¿No lo escuchó a Alberto Castillo?...

...Se puede practicar a fondo la cursilería y el merengue, y, sin embargo, tener patente de poeta radiotelefónico. Hablando de otra cosa... ¿Por qué no lo escucha a Orfeo?...

...Se puede ser un gran actor, y gozar de gran popularidad, y tener mucho dinero, y, sin embargo, ingeniárselas para ser odiado por todos los compañeros de trabajo. Hablando de otra cosa... ¿Qué le parece López Lagar?...

EL MINUTO FATAL

Es la gran profesión para el hombre y la mujer.

JUAN OLIVA

creador del dibujo animado argentino y autor de las películas "LA CAZA DEL PUMA", "FILIPITO PISTOLERO" y otras, hará de Ud. un excelente dibujante. Gane fama y dinero; estudie en clase o por correspondencia dibujos animados, historietas serias o cómicas, dibujos de publicidad, modas, letras, affiches, ilustración, etc. Haremos de Ud. un excelente DIBUJANTE CREADOR Y NO COPISTA. DIBUJANTES Y MAS DIBUJANTES NECESITA LA CINEMATOGRAFIA, LA PUBLICIDAD, EL PERIODISMO, EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA DEL MUNDO ENTERO.

•

Solicite sin compromiso informes enviando este cupón.

ESTUDIOS OLIVA DE DIBUJOS ANIMADOS

Victoria 1388 - Bs. Aires. - R.T.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. ....

AL CRUZAR EL ARROYITO LE LLEGO EL AGUA A LA BOCA

Por CORACITA

Todo parece que se hubiera confabulado para que asistamos a un final de campeonato como para cardíacos. O mejor dicho, para que se muera de golpe cuanto cardíaco anda suelto por las canchas. Porque cuando parecía que el pollo estaba "allo spiedo"; cuando los boquenses habían bajado para cobrar; cuando River estaba en la parrilla contra Bánfield, se dió vuelta la milanesa y se armó un despiporre impresionante. ¡Ni Buda arregla este merengue!

El genovés del cuento arañó un puntito en el preciso instante en que lo estaban velando. Y River, que palmaba 4 a 2, se acordó de sus tiempos mozos y, con un penal, y Labruna mediante, ganó un partido en el mismo momento en que varios de sus "entusiastas simpatizantes" pedían a gritos la cabeza del "Rey de la Soda". Quiere decir entonces que Boca lleva ahora dos puntos a River. Y que el destino de "Miss Campeonato" está en las manos — las patas, mejor dicho — del viejo y glorioso (póngase de pie, guaso, que estoy hablando del viejo y glorioso de Avellaneda.)

Sinceramente, no soy muy dado a pensar mal. Es más cómodo y más lindo no andar buscando moscas en la sopa. Pero así y todo, que me perdonen por lo que se me ocurre. Por el mal pensamiento que me asalta. Porque yo no tengo duda alguna, ni la puede tener nadie, de que los millonarios van hacer una fuerza fenómeno por Rácing. Y que seguramente harán hablar a los muchachos, prometiéndoles que si le firman la papeleta a Boca, le harán llegar su "reconocimiento". Pero tampoco tengo ni un jerónimo de duda de que tratándose de sobres, cajas de fósforos y otras minucias, los boquenses corren parejo. Y de que también ellos tratarán de "persuadir" a los ñatos de Newell's Old Boys de la "conveniencia" de hacer sonar al caballeresco y digno adversario. (¿De qué caballeresco y digno adversario me estás hablando?)

¡Con que no tanta risa con Rácing, que la vestida de negro se puede aparecer por Rosario!

EL MUNDO DEL DEPORTE

Por MEZZADRA

COSME SAAVEDRA

Durante la disputa de la Doble Luján del año 1923, Cosme Saavedra agotó el líquido de sus caramañolas y aceptó las que le ofreció otro corredor, quien abandonaba la prueba. A medida que avanzaba, se sentía más y más amodorrado, al punto de que al sufrir una caída apeló a todo su esfuerzo para no tenderse a dormir. Llegó visiblemente "alterado" y luego comprobó que las caramañolas obsequiadas contenían algo que él no acostumbraba a utilizar: vino quinado. Con mucho menos quina que vino...

DAMIAN J. MAPELLI

Le ocurrió a Damián J. Mapelli, aquel guardavalla que conoció la mayor parte de los clubes de la Asociación. Jugaba entonces por Excursionistas. En un match, al interceptar un shot notó que la pelota se desinflaba y despectivamente la arrojó dentro del arco... ¡y el referee sancionó gol! Largo rato después recién pudieron convencerlo de su error, pues mal podía sancionar el tanto si la pelota no guardaba ya el diámetro reglamentario.

JUAN C. BALANCINI

Combatían Juan C. Balancini y Carlos Alonso. Ganaba el primero, cuando a su rival se le ocurrió una idea salvadora. En un clinch, le dijo:

—¡Boxeá bien, que están sacando una película!

Y Balancini, peleador por naturaleza y que no sabía pizca de boxeo, de ahí en adelante asumió poses académicas y Alonso pasó con bien el chubasco, ¡porque boxeando lo superaba él.

¡SEGUI ASI, BARTOLO!

Ni cabe duda de que "Bartolo" Macías es el Referee Nº 1 por todo; por sus conocimientos reglamentarios, por su autoridad y, si se nos permite, hasta por las rarezas con que de vez en cuando se descuelga. Si alguien duda que repare en esto: el sábado pasado, en el primer nocturno de la temporada, a cargo de Racing y Estudiantes, hizo la pavada de cobrar seis penables. ¡Seis! ¡Ni uno más, ni uno menos! ¡A razón de tres por barba!

Esa hazaña, que a otro árbitro le puede costar la vida, estuvo perfectamente bien en Macías. Porque la verdad es que no solamente existieron las infracciones, sino que las cobró sin mostrar la menor indecisión. Y a ese notable acierto agréguese un arbitraje casi impecable, que conformó igualmente a vencedores y vencidos.

¡Bien, Bartolo! ¡Seguí así! ¡No dejés pasar ni una! ¡Pero quiera Dios que no encontrés imitadores! Porque una de estas tardes sale otro "sopla" a querer matarte el punto, y ese día, sin duda alguna, seremos testigos de una muerte inesperada y violenta. ¡Ojo con los ñatos de la tribuna!

Mientras Ricardo queda despatarrado, Sánchez "pica" en media vuelta para recibir el abrazo de sus compañeros, pues acaba de señalar el primer gol de la angustiosa jornada para el líder que tuvo lugar en Rosario.

PROPONEMOS UN PREMIO ESPECIAL... ¡SI PIERDE!

No se sorprenda, amigo lector. Ni crea que se nos ha quemado una lámpara. Tenga la absoluta seguridad de que no estamos locos.

Aunque contrarie toda lógica, insistimos en proponer un premio especial, que se entregará a un jugador de billar, únicamente en el caso de que pierda algún campeonato. Y tenemos toda la razón del mundo: porque sucede que este mozo Pedro Leopoldo Carrera, hace escoba en cuanto torneo disputa. Ahora mismo, después de ganarse el campeonato argentino de tres bandas, se acaba de pelar el Rioplatense del mismo juego en Montevideo. ¡Palabra de honor que no hay derecho! ¡Que deje algo para los muchachos!

¡Y pensar que todavía hay melones que dicen que gana de suerte!

¿POR QUE SERA?

De que esa legión de adeptos al fútbol que vemos todos los domingos en las canchas es profundamente democrática, nadie lo duda. Hay pruebas reiteradas y terminantes. También es innegable que "lo muchacho" apoyan ardientemente la libertad de prensa y el derecho de libre expresión.

Pero, sin embargo, pobre del cronista que dice una verdad un poco dura o se equivoca ¡La "demostración" que tiene que aguantar! Demostración de todos los matices. Y que suele ir desde el recuerdo nada afectuoso para sus familiares, hasta el impacto material con una naranja, a la que una previa succión ha despojado de todo su jugo.

* *

Los reporteros gráficos ayudando a la pelota que va a penetrar en la valla de Bánfield. La invasión de los fotógrafos se produjo exactamente a las 17.40, según un cable recibido de River Plate.

MIOPIA

El sábado por la noche, en San Lorenzo, cincuenta mil aficionados (¡no hay de qué, muchachos!) se pusieron de acuerdo en que Racing tiene en sus filas al mejor winger izquierdo profesional: Ezra Sued. El "turquito" dibujó. Y no hizo más que confirmar lo que tantas veces se ha dicho de él.

Pero eso, que lo ve hasta un ciego, no ha sido captado por nuestros dirigentes. Y tan es así, que ya verán ustedes que ellos se las arreglarán de tal manera que el fenómeno de Racing no juegue ni un partido en el próximo campeonato sudamericano. ¡Son más locos!...

Una cabeza dura. Así debe ser la de Juan Carlos Muñoz, el winger de River, que aparece cabeceando la pelota recargada en su peso por 10 kilos de barro. →

GASTANDO UN POCO DE FOSFORO

CUESTION DE PARENTESCO

Juan, caminando por la calle, se encuentra con su amigo Pedro, a quien acompaña un señor.

—¡Qué tal Pedro; tanto tiempo!

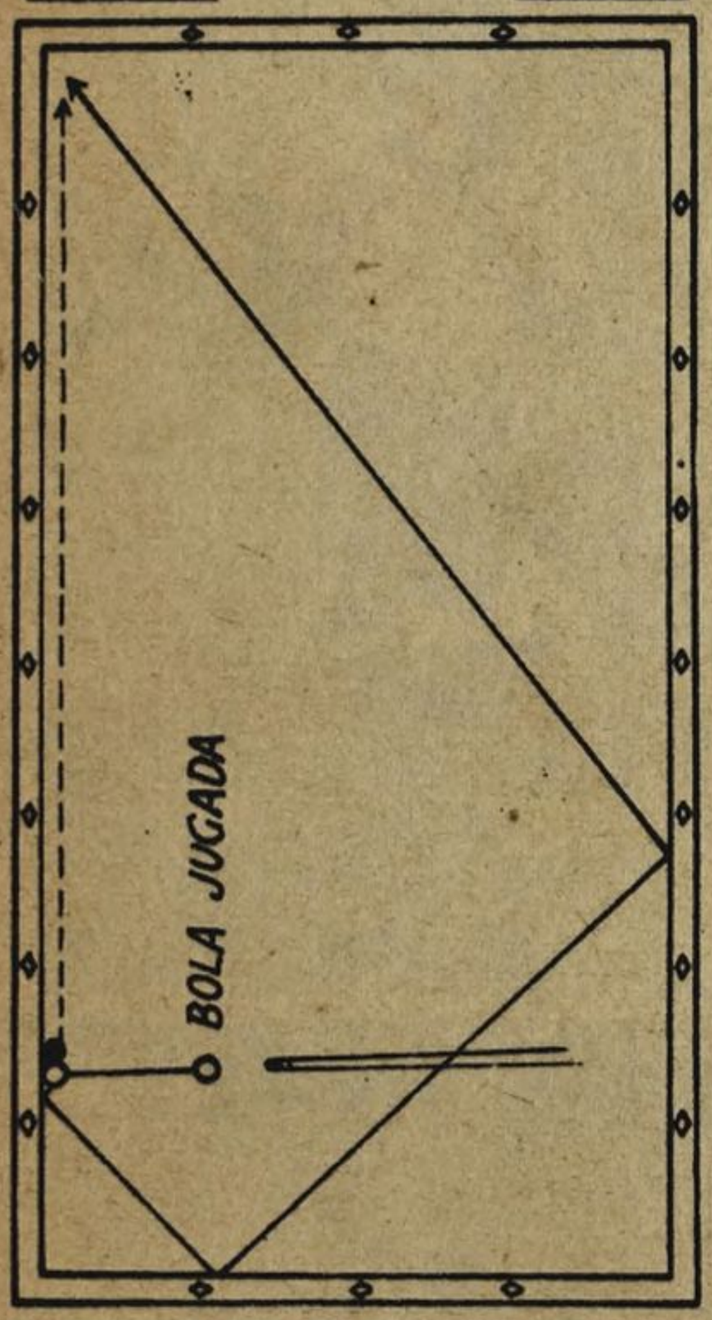
—Muy bien, Juan. Quiero presentarte a...

—...Imagino que debe ser pariente tuyo, por el parecido...

—Sí; en efecto. El hermano de la madre de este señor es a la vez hermano de la suegra de mi madre.

¿Qué parentesco existía entre Pedro y el señor que le acompañaba?

TOME UN TACO



Colocar las bolas tal como se ve en el grabado, vale decir, cuidando que la colorada y la blanca número 2 estén "amuradas" entre sí y pegadas a la baranda larga. Con la bola jugadora o número 1, se tira en forma natural, sin violencia, dando efecto a la izquierda. Debe tomarse bola fina en la número 2. La colorada saldrá paralela a la banda larga para ir al rincón adonde llegará la jugadora, luego de efectuar el recorrido que se ve en el grabado. Esta carambola de fantasía puede hacerse de tres, cuatro o cinco bandas.

Por CHISPAZO

FRASES HECHAS

(La solución al pie de la página).

PARA LEER EL PENSAMIENTO

Indique Ud. a un amigo que anote en un papel, sin que Ud. lo vea, una cantidad cualquiera, de tantas cifras como quiera, y que multiplique esta cantidad por nueve.

Pídale que tache con el lápiz una cifra cualquiera de este resultado, excepto un cero que, según Ud. le explica, no cuenta.

Su amigo, al mismo tiempo que concentra su pensamiento sobre la cifra que tachó, le leerá en voz alta las cifras restantes, para que Ud. pueda leerle el pensamiento y decirle cuál fué la cifra tachada. Asegúrele Ud. que por más que él se esfuerce, la voz le delatará y que por telepatía Ud. sabrá la cifra tachada.

EL OIDO SENSIBLE

Ante un grupo de personas puede Ud. jactarse de tener un oído tan sensible que está Ud. en condiciones de descubrir, por el solo tono de la voz, la carta elegida de un mazo.

Para demostrar que Ud. no exagera, proceda así: distribuya un mazo, una carta a la vez, en cuatro montones, como quien da cartas a cuatro jugadores. Pida a uno de sus amigos que de alguno de los 4 montones elija una carta; que la recuerde; y que, sin mostrarla, la coloque sobre el montón del cual la sacó. Indíquele ahora que junte los 4 montones en cualquier orden, colocándolos uno sobre el otro. Hágale cortar ahora tres o cuatro veces el mazo.

Ahora Ud. se ubica de espaldas a los presentes y le pide a su amigo que empiece a "cantar" las cartas del mazo, una por una, a fin de que, al llegar a la que había elegido, Ud. por el tono de la voz pueda descubrirla.

Y en efecto, al dictar la carta en cuestión, Ud. le interrumpe para decirle que ¡esa era la carta elegida!

VEA LAS SOLUCIONES

Seguidamente insertamos las soluciones de los problemas publicados en el número anterior:

DOS PASATIEMPOS

1) 4 sobre 1; 6 sobre 9; 8 sobre 3; 2 sobre 5; 7 sobre 10.

2) 2 al 1; 5 al 2; 3 al 5; 6 al 3; 7 al 6; 4 al 7; 1 al 4; 3 al 1; 6 al 3; y 7 al 6.

UN NUMERO KILOMETRICO

El mayor número que puede expresarse en tres cifras es:

$$9^{9^9}$$

es decir: 9 elevado a (9 elevado a la novena potencia). El resultado es un número de 369.693.100 cifras, lo que equivale a decir que de tener que escribir dicha cifra, en caracteres comunes, necesitaríase un papel de aproximadamente 700 kilómetros de extensión.

UN LADRON EN LA IGLESIA

Sean A y B las dos sogas. El ladrón ata primeramente un fuerte nudo uniendo ambos extremos inferiores de las sogas, y se trepa luego por la A hasta llegar al cielorraso. Corta la soga B cerca del cielorraso, dejando suficiente como para hacer un lazo o anillo. Se cuelga ahora con un brazo por el anillo hecho en B y procede a cortar la soga A junto al cielorraso, sin dejarla caer una vez cortada. Pasa ahora la punta de la soga A por el aro del que él mismo cuelga, y corre la soga casi hasta el nudo, bajando luego por la doble soga. Una vez en el suelo hace correr la soga y se lleva así 40 metros.

Las soluciones de estos problemas en el próximo número. Y habrá otros más para que se entretenga un poco. La explicación de la frase hecha es: "SE VAN CON LA MUSICA A OTRA PARTE".

CIRCO

"SHANGRI-LA"

SHANGRI-LA, FIERAS - PAYASOS - TONYS
ALAMBRISTAS - ACROBATAS - TRAPECISTAS, etc.

TUCUMAN 98 - U. T. 32 - 2407

FABRIL

Elegancia, Belleza
Flexibilidad
CUPIDO

MARAVILLAS DEL SELLO "BROADWAY"

Art. Nº 2001. -- COCHE "CUPIDO" PLEGADIZO. CHASSIS TOTALMENTE CROMADO, caja tapizada, capota moderna, amortiguadores, gran suspensión, RUEDAS "CUPIDO CROMO", diseño exclusivo PATENTADO, en regios colores: plateado, cielo, verde nilo, marfil, beige, perla, dos tonos combinados en cada coche. GUARDABARROS CROMADOS. Exclusivo.

MARAVILLAS DEL SELLO "BROADWAY"

Unico coche en el mundo, de formato rígido, que se convierte en plegadizo. Su plegado compacto permite llevarlo como una valija, y cabe perfectamente en el cajón trasero del automóvil. Exclusividad BROADWAY.

BROADWAY

Fabricantes Exclusivos: TARIJA 4372 • U. T. 60